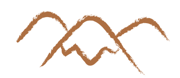
KANKUAMOS TEJIENDO RESISTENCIAS DESDE EL CORAZÓN DEL MUNDO





KANKUAMOS TEJIENDO RESISTENCIAS DESDE EL CORAZÓN DEL MUNDO

Kankuamos tejiendo resistencias desde el corazón del mundo

Directora general
Martha Lucía Márquez Restrepo

Subdirector de programas
Juan Pablo Guerrero Home

Coordinadora del programa Movilización, DD. HH. e Interculturalidad
Jenny Paola Ortiz Fonseca

Compiladores y asesores de la línea Interculturalidad
Luisa Fernanda Rodríguez Gaitán
Juan Federico Giraldo Salazar
Leidy Laura Perneth Pareja
Jenny Paola Ortiz Fonseca

Autoras (es)
Alfonso Rafael Montero, Sandra Maestre Arias, Jesús Enrique Ribón, Aldair Elías Montero, Aslid Martínez Daza, Delvis Ochoa Arévalo, Karla Arias, Eduardo Montero, Alenis Gutiérrez y Yaileth Arias

Asesores territoriales
Bibiana Margarita Buenaventura

Coordinadora de Comunicaciones e Incidencia
Katalina Vásquez Guzmán

Coordinación editorial
Juan Federico Giraldo Salazar
Edwin Parada Rodríguez

Asistencia editorial
Pedro J. Velandia
Valentina Martin Roa

Corrección de estilo
Azucena Martínez Alfonso

Diseño y diagramación
Silvia Juliana Trujillo Jaramillo
Maya Corredor Romero

Ilustraciones
Maya Corredor Romero
Gonzalo Gayoso

Impresión
Multi-impresos S.A.S.

Cinep/Programa por la Paz
Carrera 5 n.º 33B–02
PBX: (+57 1) 2456181
Bogotá, D.C., Colombia
www.cinep.org.co

Primera edición, octubre de 2021
Bogotá, D.C., Colombia

ISBN: 978-958-644-303-6

La publicación de este documento es posible gracias al apoyo financiero del Gobierno Vasco y Alboan.







Cinep_ppp
Cinepppp
CINEP/PPP












Apoyan

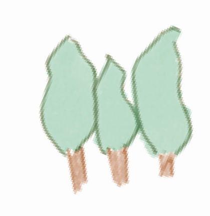






CONTENIDO





PRESENTACIÓN



"Lo que debe ser todavía no existe más que en nuestro compromiso, en la memoria de todo lo que vive y en lo que tenemos que inventarnos, sembrar y proteger para abrir el camino."

Marcha indígena, 2004

El Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz (Cinep/PPP) presenta la serie de publicaciones *Juntanzas en resistencia por el territorio. Experiencias pedagógicas e investigativas en el caribe colombiano,* como resultado de la continuidad de procesos de acompañamiento educativo e implementación de investigaciones locales participativas en el sur de La Guajira, la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM) y en la ciudad de Cartagena, donde participan jóvenes, docentes, líderes y lideresas de pueblos indígenas, consejos comunitarios afrodescendientes, organizaciones sociales, comunitarias e instituciones educativas, quienes, por medio de procesos formativos críticos e investigaciones locales participativas, abordaron problemas territoriales que se entretejen y emergen en la escuela, la comunidad y las organizaciones sociales.

¿Por qué una apuesta de educación intercultural para la defensa del territorio? ¿Por qué promover procesos de investigación local participativa con las comunidades indígenas y afrodescendientes de La Guajira, la SNSM y Cartagena? Estas preguntas son centrales en la apuesta intercultural porque apelamos a procesos de formación y discusión permanente, de manera que se construyan sujetos colectivos y subjetividades políticas para la defensa del territorio en el marco de economías extractivas, despojos históricos, segregación racial y exclusión social generalizada.

La Educación Intercultural para la defensa del territorio es una apuesta política, investigativa y pedagógica que permite construir escenarios de lecturas del mundo para transformarlo. Indudablemente, la Educación Popular y la Investigación Acción Participativa (IAP) se convierten en pilares centrales para este propósito, pues permiten hacer análisis complejos de la realidad, producir conocimiento situado con las comunidades y articular acciones colectivas de transformación.

En estos procesos formativos convergen sujetos que encarnan múltiples diferencias e identidades, por ejemplo, maestros y maestras, líderes y lideresas, jóvenes investigadores e investigadoras wayuu, wiwa, negros, afrodescendientes, campesinos y mestizos que ocupan múltiples posiciones de desigualdad y exclusión (de raza/etnicidad, género, sexo y clase social) en contextos geográficos particulares: en el caso de Cartagena, urbano-populares, y rurales en la SNSM y La Guajira.

En ese sentido, esta escuela intercultural reconoce que hay múltiples lugares de enunciación, encuentro, contradicción, antagonismos y de luchas de los diferentes sujetos, acordes con las desigualdades que cada uno y cada una encarnan; por ello, la interculturalidad es el escenario para ser reconocidas e incorporadas en una agenda política común y diversa.

El diálogo intercultural, además de reconocer la diversidad de los sujetos dialogantes, reconoce la importancia del conflicto, el disenso para producir cambios y cuestionar las profundas asimetrías en la que se encuentran las comunidades en la interlocución con el Estado, empresas y otros actores como la academia. De manera particular, los actores que se encuentran en esta escuela intentan desestabilizar la visión hegemónica del "desarrollo", que violenta a los grupos étnicos y sus relaciones significativas con el territorio; esta es una acción política profundamente transformadora.

Durante el proceso de formación se *trenzaron* dos procesos, a saber: a) Diplomado en Educación Intercultural para la Defensa del Territorio, realizado con el apoyo de la Universidad de La Guajira y la Universidad de Cartagena; y b) Acompañamiento del equipo del Cinep/PPP a las personas

participantes en el diseño, realización y sistematización de los procesos de investigación local participativa en los tres nodos territoriales.

En el año 2019 se desarrolló el diplomado a través de nueve módulos estructurados por cuatro ejes: conceptuales, contextuales, metodológicos y de sistematización. Estos ejes se vincularon al desarrollo de tres líneas de profundización: i) educación propia, intercultural y etnoeducación; ii) memorias y conflictos territoriales; y iii) extractivismos y alternativas al desarrollo. Estas tenían como objetivo empoderar en la SNSM, La Guajira y Cartagena a sujetos políticos articulados en la construcción de memorias locales, miradas críticas sobre las afectaciones del modelo de desarrollo, procesos educativos emancipadores y mecanismos para la garantía de los derechos étnico-territoriales.

El diplomado buscó generar un diálogo intercultural, intergeneracional y de género que permitiera situar y complejizar los problemas territoriales en los escenarios escolares, comunitarios y organizativos para fortalecer redes de trabajo colectivo e impulsar múltiples agendas para la defensa del territorio. Asimismo, se brindaron elementos técnicos para la producción de conocimiento por medio de otras formas de expresión como las escrituras creativas y la producción audiovisual y sonora.

Valga decir que de manera paralela al diplomado se desarrollaron procesos formativos y reflexivos con mujeres indígenas, negras, afrodescendientes y palenqueras, donde se trataron temas sobre los derechos de las mujeres a una vida libre de violencias desde una perspectiva interseccional y de manera contextualizada en los tres nodos territoriales. Estas experiencias reflexivas resultaron en la sistematización de la serie de publicaciones denominadas *Palabrear. Círculos de la palabra de las mujeres wiwa, wayuu y afrodescendientes,* que invitamos a compartir, leer y apropiar.

En relación con los procesos de acompañamiento y producción de conocimientos situados, estos estuvieron centrados en la formación de investigadores e investigadoras locales con tres principios centrales: a) el análisis crítico de la pertinencia de la investigación local con las líneas de profundización propuestas durante el diplomado, y que, a su vez, se vinculara

con problemas territoriales considerados relevantes por los sujetos participantes; b) aprender a investigar con otros y otras desde los diálogos interculturales y con la implementación de metodologías diversas y epistemologías propias que potenciaran paradigmas y ontologías de los pueblos, en contraste con los saberes y prácticas occidentales; y c) la producción de conocimiento situado donde los sujetos se posicionan como investigadores e investigadoras de sus propias realidades en perspectiva de agenciar transformaciones de su realidad.

Como resultado, se obtuvieron 36 sistematizaciones e investigaciones locales participativas recogidas en siete libros de la serie *Juntanzas en resistencia por el territorio. Experiencias pedagógicas e investigativas en el caribe colombiano,* las cuales están organizadas por nodo territorial de la siguiente manera:

- ***Enramar la vida. Voces de afroguajiros y wayuus.*** Allí se *enraman* sistematizaciones que recogen las experiencias investigativas y educativas de docentes, jóvenes y liderazgos afroguajiros y wayuu que han reflexionado sobre temas como la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y la educación intercultural en La Guajira. De igual forma, se reúnen ejercicios de memoria colectiva sobre la medicina tradicional afrodescendiente y los procesos de poblamiento Wayuu en el sur de La Guajira. Las disputas y afectaciones territoriales ocasionadas por la minería de carbón a gran escala son también incluidas a través de estudios de casos sobre la desviación del arroyo Bruno y la situación actual de contaminación ambiental de la comunidad de Manantialito.

- ***Enramar historias. Cuentos, relatos y crónicas wayuus y afroguajiras.*** A través de narrativas creativas se *enraman* memorias, reflexiones, cuentos tradicionales, ilustraciones, infografías y tramas sonoras y audiovisuales[1] que se remiten a un pasado para explicar el presente actual, que está atravesado por las afectaciones de la minería de carbón y los continuos procesos resistencia y territorialización, para rescatar los saberes propios.

1 Estos productos audiovisuales se pueden consultar al escanear los códigos QR o revisar la memoria USB incluida en el empaque de las publicaciones.

- ***Negras Hoscas. Las mujeres frente a las transformaciones de las actividades productivas y económicas de los reasentamientos de Roche, Patilla y Chancleta.*** A través diversas metodologías cuantitativas y cualitativas se recorren las transformaciones y afectaciones particulares contra las mujeres ocasionadas por los reasentamientos involuntarios surgidos en el marco de la actividad extractiva en el sur de La Guajira.

- ***Trenzar las resistencias contra el racismo en Cartagena.*** Por medio de cuatro investigaciones locales participativas se examinan procesos de desplazamiento, segregación racial y despojo territorial que reproducen las desigualdades históricas en Cartagena, así como también se evidencian las estrategias de lucha y resistencia que se han *trenzado* para garantizar la permanencia digna y el derecho a habitar la ciudad.

- ***Trenzar resistencias. Memorias, relatos y sonoridades cartageneras.*** Entre sistematizaciones de experiencias investigativas y otras narrativas escritas, sonoras y visuales se *trenzan* diversas subjetividades y resistencias atravesadas por problemas territoriales como el racismo, la violencia policial, el sexismo, la homofobia y el acoso en lugares como la escuela, el barrio y las calles. Asimismo, se narran las resistencias de protección ambiental, cuidado del cuerpo territorio y las memorias de lugares que dan sentido a identidades diversas.

- ***Wiwas tejiendo memorias desde el corazón del mundo.*** A partir de diálogos interculturales e intergeneracionales para rescatar saberes propios con mamos, sagas y otras autoridades tradicionales, se *tejieron* diversas memorias del sentido de ser Wiwa. Se recuperó así la historia del proceso educativo, la importancia del baile y el canto, los diversos ciclos y linajes del ser Wiwa, al igual que la importancia de defender el corazón del mundo, que se encuentra amenazado por proyectos extractivos y turísticos.

- ***Kankuamos tejiendo resistencias desde el corazón del mundo.*** Está compuesto por dos investigaciones: en la primera, se recogen

las percepciones comunitarias sobre las implicaciones del turismo en el resguardo kankuamo, planteando la necesidad de regularlo a partir del ejercicio de autodeterminación y autonomía como pueblo indígena; en la segunda, se recogen en video las voces de maestros, maestras y autoridades que reflexionan sobre la importancia de la educación propia para el pueblo kankuamo y la defensa del corazón del mundo.

Enramar, *trenzar* y *tejer* significan la producción de conocimiento situado con otros y otras a partir de reflexiones que reconocen las condiciones de desigualdad, los sistemas de opresión, la necesidad de reconstrucción de pasados truncados, de memorias silenciadas y subalternizadas, y la necesidad de afrontar socialmente el duelo, el miedo y los traumas colectivos derivados del conflicto armado, los conflictos territoriales, las prácticas racistas y las violencias estructurales que han vivido los sujetos históricamente excluidos.

Una de las intencionalidades del enfoque de educación intercultural es posicionar los saberes propios y la producción de "nuestras" propias comprensiones del mundo y de la experiencia histórica de los sujetos étnicos y de las mujeres en relación, tensión y disputa sobre lo que han producido externamente sobre "nosotros". Esto implica un reconocimiento a los conocimientos subalternizados y el uso de metodologías propias, ritmos y formas de *tejer, trenzar y enramar* para transformar los contextos profundamente desiguales y violentos.

Por ello, en el libro *Metodologías participativas para la defensa del territorio. Memoria, documentación y escuela contra la discriminación* recogimos algunas herramientas pedagógicas, didácticas e investigativas usadas por los investigadores e investigadoras locales para diagnosticar los impactos territoriales en contextos extractivos, combatir la discriminación étnico-racial en la escuela y fortalecer los procesos organizativos, comunitarios y territoriales a través de la memoria. Asimismo, en este documento se encuentran reflexiones sobre el acompañamiento y las potencialidades de la educación intercultural, la investigación local participativa, la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y la importancia pedagógica de los relatos wayuu para el buen vivir.

En ese sentido, la serie *Juntanzas en resistencia* involucra algunos aspectos transversales:

a) La *rememoración* que se asocia al *territorio* al otorgarle sentido a los lugares del pasado y del presente. Los lugares son recordados, olvidados y resemantizados durante los distintos tránsitos de los conflictos territoriales. A su vez, el *territorio* visto como un campo de disputa permanente entre el derecho a la vida de los pueblos, comunidades y de todos los seres que lo habitan frente a quienes lo comprenden y apropian como escenario de producción de capital a través del despojo, la explotación sin límite y el control político-militar de poblaciones y recursos.

b) La *temporalidad* que estructura hechos significantes y con significados en los que se tejen los recuerdos desde la experiencia individual y colectiva vinculada con el despojo, el racismo, la segregación, los efectos de los extractivismos y la violación sistemática de los derechos humanos. Estas *temporalidades* también son narrativas polifónicas de las resistencias, de las luchas y de los sueños por permanecer en el territorio por una vida digna.

c) Las *narrativas* que se materializan en el relato público o privado de quien construye una versión sobre el pasado reciente y que se asocia a las prácticas para aprender, comprender y apropiar el mundo que les rodea.

d) La *educación* propia, intercultural y popular como un horizonte político y comunitario comprendido como la integralidad para articular proyectos propios en la escuela, la comunidad y los procesos organizativos.

La transversalidad de estas dimensiones en el proceso de investigación local participativa implica comprender que existe una red entramada que se teje en los tránsitos entre el pasado reciente, el presente y la experiencia de los sujetos en la producción de conocimiento situado. Sin lugar a dudas, una reflexión epistemológica y política vinculada con esta "lectura del mundo para transformarlo".

Durante el proceso de acompañamiento, hemos empezado a comprender que estas rupturas o subversiones epistémicas se transforman en tanto cambiemos nuestras propias maneras de investigar. Es decir, consideramos que las investigaciones locales participativas *en, con*, *desde* y *para* los pueblos indígenas y las comunidades afrodescendientes pueden:

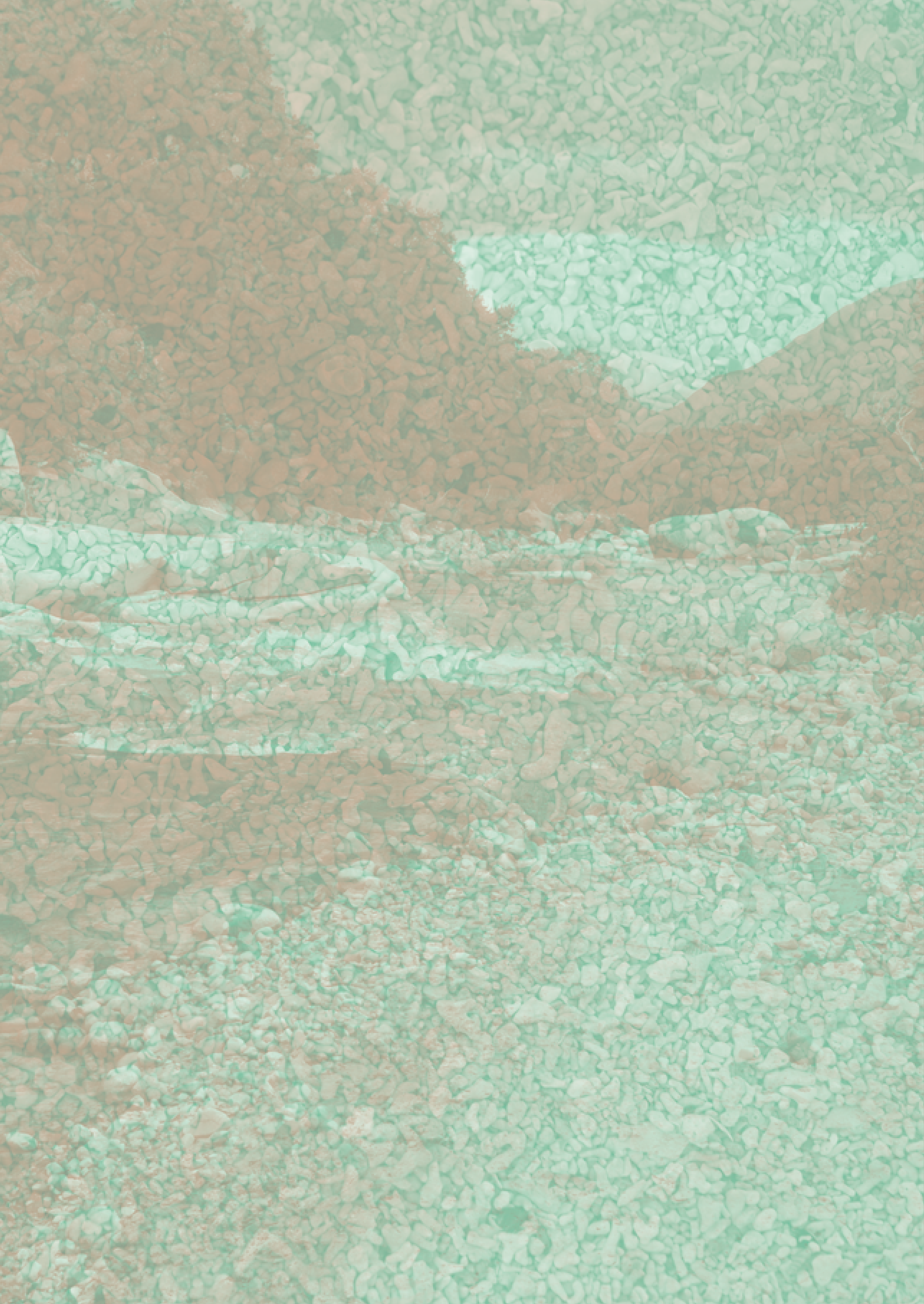
a) Constituirse en una subversión epistémica que interpela la relación entre los conocimientos socialmente producidos por otras alteridades históricas y el conocimiento propio de los pueblos étnicos como resultado de la acción y el pensamiento.

b) Se constituyen en diversas maneras de narrar la experiencia histórica, la protección y defensa del territorio de los pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes, lo cual contribuye a su propio proceso de mantener la pervivencia de la vida de todos los seres.

c) El aprendizaje *con* y *desde* los procesos agenciados y en diálogos interculturales por las comunidades *étnicas* corresponde a la responsabilidad ética que tenemos para aportar a la construcción de una sociedad más equitativa y en paz.

Esperamos que estas investigaciones locales participativas contribuyan a la defensa del territorio y a visibilizar las memorias locales que se están *enramando, trenzando y tejiendo* en La Guajira, Cartagena y la Sierra Nevada de Santa Marta.

Finalmente, agradecemos por el apoyo y las alianzas tejidas entre el Cinep/PPP y la Organización Wiwa Yugumaiun Bunkuanarrúa Tayrona (OWYBT), la Organización Indígena Kankuama (OIK), la Organización Fuerza de Mujeres Wayúu (FMW), la Mesa para la Defensa Territorial del Cerro de la Popa (MDTCP), el Sindicato Único de Educadores y Trabajadores de la Educación de Bolívar (SUDEB), el Consejo Comunitario Afrodescendiente de Tabaco y las universidades de La Guajira y Cartagena, así como a todas las comunidades y organizaciones de mujeres, étnicas y populares que hacen parte de este proceso de resistencia.



AFECTACIONES TERRITORIALES GENERADAS POR EL TURISMO EN ATÁNQUEZ, CHEMESQUEMENA Y LA MINA DEL RESGUARDO INDÍGENA KANKUAMO

ALFONSO RAFAEL MONTERO, SANDRA MAESTRE ARIAS, JESÚS ENRIQUE RIBÓN, ALDAIR ELÍAS MONTERO, ASLID MARTÍNEZ DAZA Y DELVIS OCHOA ARÉVALO

Introducción a la juntanza

En el Diplomado Educación Intercultural para la Defensa del Territorio escogimos la línea de profundización en *extractivismos y alternativas al desarrollo*, en razón a que en nuestro resguardo —Resguardo Indígena Kankuamo— existen más de 467 solicitudes de concesión para explotar de la madre tierra diversos materiales de construcción, oro y otros metales. Sin embargo, al adentrarnos en esta temática entendimos que existen otras formas de extractivismo, entre ellas, el turismo. Lo anterior tiene una explicación relacionada con que, tras la disminución

del conflicto armado en el territorio, el turismo se ha venido impulsando como motor de reactivación económica de la zona, pero esto ha tenido efectos positivos y negativos para nuestras comunidades.

Por esta razón, decidimos realizar esta investigación local participativa sobre las afectaciones de las actividades turísticas en el Resguardo Indígena Kankuamo, para evidenciar tanto las situaciones que han obligado a las autoridades tradicionales a conversar sobre el asunto y a tomar medidas al respecto como las diversas aristas y percepciones de la comunidad sobre ello, con miras a facilitar la toma de decisiones y la definición de acciones para controlar esta actividad económica y posicionar otras alternativas.

Nos motivamos a trabajar sobre las comunidades de Chemesquemena, Atánquez y La Mina porque los integrantes del grupo de investigación somos kankuamos, nacidos y criados en su mayoría en estos tres lugares, y hemos vivido las transformaciones en el territorio tanto en la época del conflicto armado como en el auge actual del turismo. Los intereses particulares pasan por nuestras experiencias y saberes propios: Aslid Martínez es ingeniera ambiental y sanitaria, interesada en los conflictos territoriales que se han presentado en el resguardo; Jesús Enrique Ribón es ingeniero agroforestal, con intereses en diseño de viveros para poblamiento de árboles; Alfonso Rafael Montero es secretario del cabildo menor de Chemesquemena, tecnólogo en producción agrícola y líder comunitario involucrado en los procesos organizativos y políticos del pueblo kankuamo —los tres somos integrantes de la Comisión de Territorio y Ambiente de la Organización Indígena Kankuama (OIK)—. Aldair Elías Montero es auxiliar en psicología y coordinador de la Comisión de Jóvenes de Atánquez; Sandra Maestre es lideresa del pueblo kankuamo y asesora de la Comisión de Mujeres y Familias Kankuamas; y, Delvis Ochoa Arévalo es coordinadora de kankuamos residentes en el asentamiento de Villagermania y coordinadora local de la Comisión de Comunicación de Villagermania, del Resguardo Indígena Kankuamo.

Esperamos que este acercamiento a las percepciones comunitarias sobre el turismo sea de utilidad en el contexto conocido como "posconflicto", que cobra más relevancia tras la pandemia global que implicó la restricción al ingreso de extraños a nuestro territorio y que trajo una serie de aprendizajes que podrían ser implementados por el bien de las comunidades.

El territorio habitado

En el Caribe colombiano se encuentra ubicada la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM), región en la que a su vez se encuentra el complejo cultural conformado mayoritariamente por cuatro pueblos indígenas: Kogui, Arhuaco, Kankuamo y Wiwa. Cada uno de estos ocupa un territorio en diferentes zonas de la SNSM. Específicamente, el resguardo del pueblo kankuamo se encuentra ubicado en la vertiente oriental de la SNSM, en el departamento del Cesar, entre los ríos Badillo y Guatapurí, con asentamientos principalmente en la ciudad de Valledupar y en las comunidades de Atánquez, Chemesquemena, Guatapurí, Rancho de la Goya, Las Flores, Pontón, Ramalito, Los Haticos, Mojao, Murillo, La Mina y Río Seco.



Figura 1. Río Badillo, La Mina. Foto: archivo grupo de investigación. 2019.

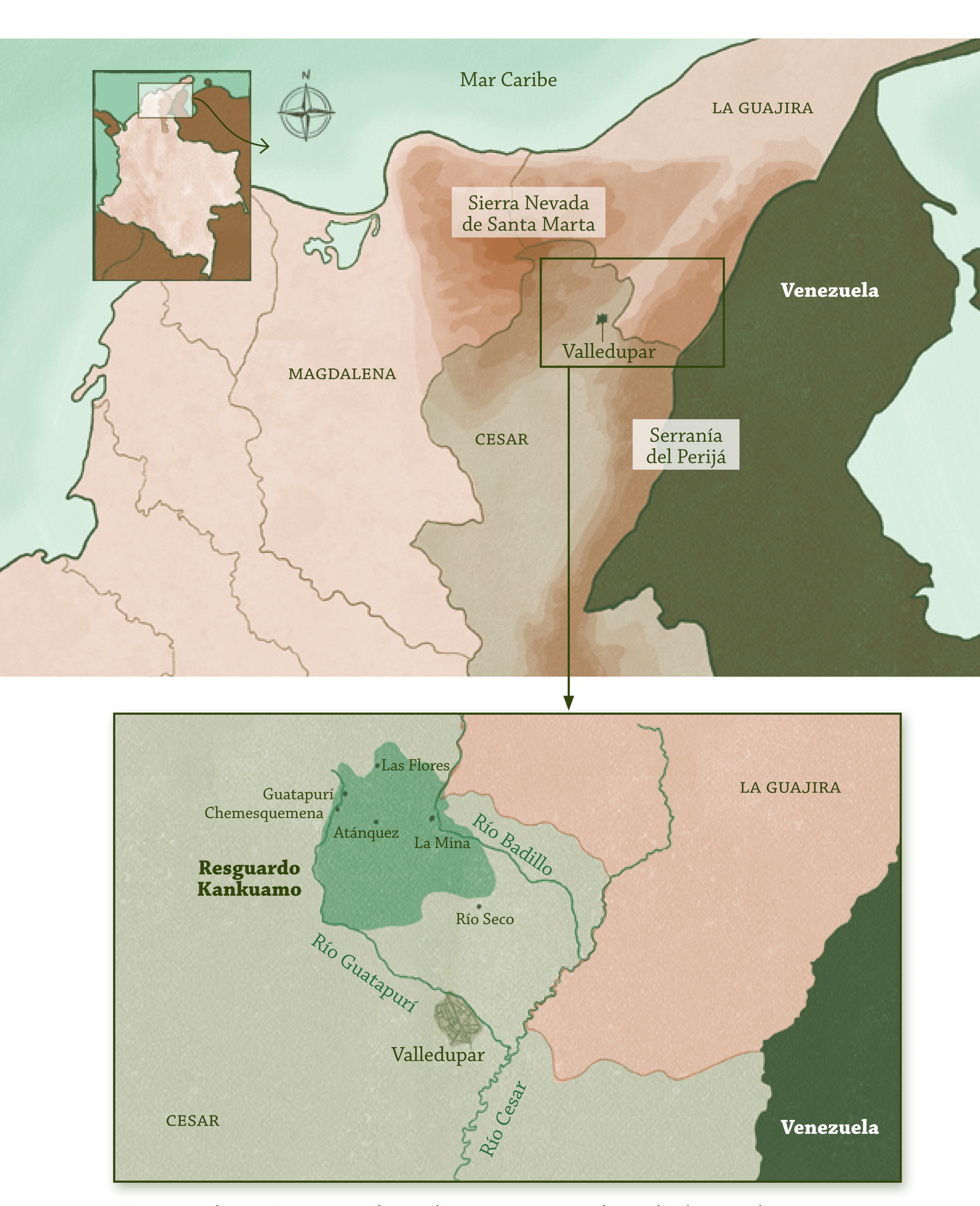


Figura 2. Ubicación resguardo Kankuamo. Fuente: adaptado de Google Maps.

El Resguardo Indígena Kankuamo es una institución legal y sociopolítica de propiedad colectiva, que se organiza y administra bajo un sistema normativo propio (art. 21, Decreto 2164/1995). Se localiza al noroccidente del municipio de Valledupar; limita al norte con los resguardos Kogui y Wiwa, al oriente con los corregimientos de Patillal y La Vega, al occidente con el Resguardo Arhuaco y al sur con el casco urbano de Valledupar. Tiene una extensión de 24 212,206 hectáreas que comprenden doce (12) corregimientos ubicados dentro del territorio ancestral delimitado por la Línea Negra[1]. Nuestro territorio se encuentra comprendido entre los 300 y 2500 metros sobre el nivel del mar, por lo cual cuenta con los pisos térmicos cálido, templado y frío. La principal área urbana del resguardo, y donde se concentra la mayor cantidad de población, es Atánquez, cuya comunidad hace las veces de epicentro sociopolítico y cultural.

Históricamente los cuatro pueblos de la Sierra han experimentado un proceso de exterminio y "asimilacionismo cultural" con características diferenciadas para cada uno de ellos en distintos momentos de la historia. En el caso del pueblo Kankuamo, el proceso de colonización y occidentalización conllevó la pérdida de prácticas tradicionales, incluido el idioma propio. En el período de agudización del conflicto armado en la SNSM —1998-2009 y especialmente los años 2002 y 2003—, uno de los episodios más devastadores fue la violencia indiscriminada contra el pueblo Kankuamo, que tuvo entre sus grandes consecuencias el desplazamiento masivo de sus pobladores, un profundo deterioro del lazo social y la reorganización del territorio, que pasó por la venta de grandes extensiones de tierras a externos que desconocían y, en muchos casos, rechazaban las prácticas y saberes propias de los indígenas kankuamos.

1 De acuerdo con el texto *Wiwas tejiendo memorias del corazón del mundo*, de esta serie, la Línea Negra es un territorio ancestral que "tiene un área de 23.435 km^2 incluyendo la tierra y el mar. Es la manera de organizar el territorio para *su̶ntalu* o hermanito menor; abarca 25 municipios en tres departamentos: La Guajira, Magdalena y Cesar. Dentro de la Línea Negra está el corazón del mundo. Aquí se originó la vida y es el centro energético del funcionamiento de todo el universo. Allí habitamos los wiwa, junto a los hermanos kankuamos, arhuacos y kogui, quienes tenemos la misión y el mandato de cuidar la Madre Tierra".

El territorio problematizado

En el norte del Cesar y el sur de La Guajira prevalece el extractivismo minero-energético, actividad que por su escala e impacto socioambiental tiene mayor visibilidad por estar centrada en la extracción de materias en gran volumen o alta intensidad, para ser exportadas sin un mínimo de procesamiento (Gudynas, 2013). En la SNSM, además de ser un territorio apetecido para la exportación de naturaleza a otras geografías, ha venido tomando fuerza lo que hemos denominado "extractivismo ecológico-cultural", y que la literatura especializada ha categorizado como extractivismo epistémico y ontológico, en el que se hace "saqueo de ideas para mercadearlas y transformarlas en capital económico o para apropiárselas dentro de la maquinaria académica occidental con el fin de ganar capital simbólico" (Grosfoguel, 2016. Extractivismo epistémico, párr. 3).

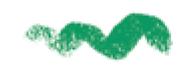
Estos extractivismos se cruzan en la mercantilización de la naturaleza, los saberes ancestrales y los cuerpos de hombres y mujeres que habitan de manera distinta con su entorno. La paradoja de este proceso de *acumulación por desposesión* (Harvey, 2004) es que la producción de riqueza se sustenta en el despojo del otro, o sea, en la apropiación por parte de externos de las prácticas, saberes o espacios útiles para la producción de capital.

Este proceso está precedido en la mayoría de las ocasiones por prácticas violentas y destructivas como las vividas por el pueblo Kankuamo en el marco del conflicto armado interno, que tuvo por efecto el despojo de tierras y la apropiación del territorio por personas no indígenas que, actualmente, lo proyectan como un escenario próspero para el desarrollo del turismo. Esto significa que la guerra permitió crear condiciones para producir riqueza para unos pocos que se encuentran en otras latitudes, mientras se genera mayor desigualdad y desposesión para quienes habitamos esos territorios de manera ancestral.

La magnitud de las graves violaciones a los derechos humanos contra el pueblo Kankuamo nos puso en un riesgo de exterminio físico

y cultural en el que se perdieron vidas, territorios y saberes, como son la simbología de los tejidos, el cuidado de la naturaleza, el acceso y la relación con los sitios sagrados, así como el ingreso y circulación de propios y externos dentro del resguardo. Esta situación posibilitó la emergencia de economías y negocios basados en modelos extractivos, predominando lo que se ha denominado turismo de la naturaleza, que se expresa localmente en la venta de la mochila y otros tejidos tradicionales, de planes con recorridos por determinados lugares del territorio, entre ellos los espacios sagrados o las visitas a sabedores ancestrales para hacer consultas médicas, etc. En suma, actividades económicas que se apropian de los saberes indígenas y aprovechan las pocas oportunidades de empleo y condiciones de desigualdad que se profundizaron en el marco de la guerra.

Estas economías implican una alta dependencia de la demanda de externos, quienes en su visita generan impactos sociales, económicos y culturales dentro de los territorios indígenas. El incremento desmesurado del turismo y la falta de medidas regulatorias de esta actividad están generando afectaciones dentro del territorio ancestral, por ejemplo, La Mina se ha convertido en un balneario para propios y turistas, lo cual ha significado altos niveles de contaminación al río, así como el irrespeto a los sitios sagrados. Estas formas de relación entre pobladores indígenas y consumidores de destinos turísticos, artesanías y otros, se pueden encontrar en la dinámica cotidiana del turismo.



La magnitud de las graves violaciones a los derechos humanos contra el pueblo Kankuamo nos puso en un riesgo de exterminio físico y cultural en el que se perdieron vidas, territorios y saberes.

Otro ejemplo es la experiencia con Artesanías de Colombia, empresa industrial y comercial del Estado que compra a precios bajos las mochilas y otros tejidos tradicionales del pueblo Kankuamo, para comercializarlos en el mercado interno e internacional, generando grandes dividendos a partir del trabajo y el saber de los productores indígenas. La privatización de tierras y fuentes hídricas del territorio ancestral para el riego de cultivos en grandes extensiones, son ejemplo de las afectaciones actuales.

En ese contexto, debido a la poca regulación y control de las actividades relacionadas con el turismo en los territorios ancestrales, las comunidades no cuentan con la identificación, diagnóstico ni caracterización necesarias, ni con un análisis que les permita conocer y dimensionar el impacto cultural, económico, jurídico, ambiental y social del uso que se está dando a determinadas zonas de su territorio.

Ante la falta de conocimiento y ausencia de regulación clara frente al tema, encontramos pertinente realizar este proyecto investigativo y educativo, desde el cual identificar las percepciones de las autoridades tradicionales y de la comunidad sobre las afectaciones culturales, sociales y ambientales que generan las actividades asociadas al turismo. Para esto hemos formulado como preguntas: *¿Cuáles son las percepciones de las autoridades tradicionales y de la comunidad sobre el turismo ecológico y cultural? y ¿Cómo impacta el turismo ecológico y cultural los usos y costumbres de las*



Figura 3. Territorio Kankuamo. Foto: archivo grupo de investigación. 2019.

comunidades de La Mina, Atánquez y Chemesquemena, pertenecientes al Resguardo Indígena Kankuamo en el marco del denominado "postconflicto"?

Para el grupo es claro que el turismo, en las condiciones actuales, no puede prohibirse o restringirse de inmediato, sin embargo, si se proponen formas de manejarlo puede favorecer tanto a los habitantes como a los visitantes. La idea es plantear dicho turismo desde otra perspectiva, es decir, partiendo del conocimiento, la conciencia y el cuidado que es necesario tener respecto a la cultura y las formas de estar en estos territorios, en otras palabras, no es malo tener turismo, lo malo es no organizarlo sobre la base de la autonomía y autodeterminación del pueblo Kankuamo. No podemos adaptarnos a una visión occidental que solo se centra en consumir al otro, en este caso, la diferencia de los territorios de los pueblos indígenas.

El propósito de este trabajo es presentarles a las autoridades tradicionales y a la comunidad un estado de la cuestión, y aportarles elementos para que unas y otras puedan valorar alternativas que permitan una mejor forma de regular el turismo, generar opciones económicas que reconozcan el carácter especial del resguardo, y determinar prácticas de cuidado que garanticen la conservación de las actividades ancestrales y la salvaguarda del conocimiento y cultura de los pueblos, en este caso del pueblo indígena Kankuamo, de modo que pueda ser un referente para otros.

En ese sentido, el objetivo general es identificar algunos impactos ecológicos y culturales generados por la actividad turística en las comunidades de La Mina, Atánquez y Chemesquemena, pertenecientes al Resguardo Indígena Kankuamo, en el marco del postconflicto, así como conocer algunas percepciones de las comunidades y las autoridades indígenas respecto a esta actividad económica. Para el proceso de recolección de información trabajamos cuatro herramientas que nos permitieran obtener datos cualitativos y cuantitativos:

a) **Línea de tiempo**: esta nos facilitó definir el periodo histórico en el que se activa el turismo en la zona y su relación con el fin

del conflicto armado. Aquí identificamos que el año 2010 marcó el momento a partir del cual se generaron los cambios más evidentes en el desarrollo del turismo a nivel local.

b) **Cartografía social**: realizamos dos mapeos sociales de nuestro territorio, uno antes y otro posterior a 1998. Allí reconocimos algunas transformaciones territoriales ocasionadas en el marco del conflicto, que dieron paso al incremento de la actividad turística y al aumento de presencia de personas no indígenas en el resguardo.

c) **Encuestas**: diseñamos y aplicamos encuestas a diferentes actores, de acuerdo con tres perfiles: líderes y lideresas, comunidad y turistas. Sin embargo, a pesar de haber encuestado a los turistas, por asuntos de priorización en el análisis nos centramos únicamente en la percepción de las personas de las tres comunidades kankuamas, a saber: Atánquez, Chemesquemena y La Mina.

Las 152 personas encuestadas se distribuyeron así: 64 de la comunidad de Atánquez, 29 de la comunidad de Chemesquemena y 59 de la comunidad de La Mina. Según el género, el 42.7 % correspondió a mujeres y el 57,2 % a hombres. Según la edad, las 152 personas encuestadas correspondían a las edades que se muestran en la figura 4.

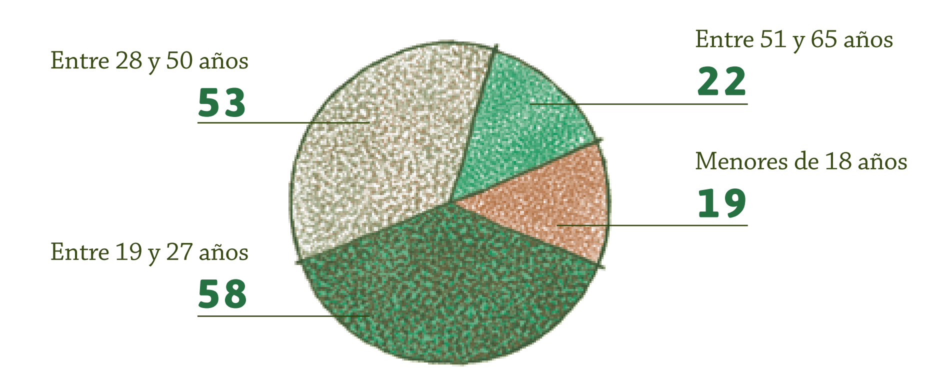


Figura 4. Número de personas encuestadas, según edad.

La muestra para la aplicación de las encuestas se obtuvo teniendo en cuenta los datos demográficos por comunidad (tabla 1). La selección de las personas a encuestar fue aleatoria, a excepción de los líderes y lideresas, quienes fueron escogidos previendo tener diálogos semiestructurados que aportaran información más fructífera.

Tabla 1. Tamaño de la muestra, según datos demográficos de las comunidades de Atánquez, La Mina y Chemesquemena.

#	Comunidad Kankuama	No. de habitantes	No. de viviendas	Tamaño de la muestra
1	Atánquez	8612	1024	64
2	La Mina	1101	218	61
3	Chemesquemena	508	105	57
Total		10 221	1347	182

Fuente: elaboración propia a partir de información de la Organización Indígena Kankuama. Archivo del grupo de investigación. 2020.



Figura 5. Aplicación encuesta sobre turismo. Foto: archivo grupo de investigación. 2019.

d) Recorridos por el territorio del resguardo: estos cubrieron cada uno de los puntos identificados como espacios de turismo. Se tomó registro visual de las prácticas de turistas en diferentes puntos del recorrido. El propósito fue identificar algunas de las afectaciones generadas por el turismo a las prácticas, usos y costumbres del pueblo kankuamo.

e) Entrevistas semiestructuradas: estas se realizaron con líderes y lideresas de cada una de las comunidades, con el propósito de complementar y profundizar sus percepciones sobre el turismo en territorio Kankuamo. Aprovechamos para agradecer a Jhon Torres, Aura Montero, Mari Luz Arias, Ahigier Blanchard, Jaime Luis Arias Ramírez, Onilda Mendoza, Adanies Montero, Rady Enrique Cáceres, Alcides Arias y Jorge Luis Gómez, entre otros liderazgos que con sus conversaciones nos aportaron ideas y datos para la realización de este ejercicio investigativo.



Figura 6. Comunidad de La Mina, Río Badillo en el que encuentran lugares Sagrados. Fuente: archivo grupo de investigación. 2019.

Hallazgos tejidos

Antecedentes del conflicto armado e instalación del turismo en territorio Kankuamo

Línea de tiempo 1993–2020



Renacer kankuamo

En la Constitución Política de 1991, que reconoce y protege la diversidad étnica, se da inicio a la recuperación y renacimiento cultural y organizativo del pueblo Kankuamo. Este afianzamiento del territorio se hace con el acompañamiento de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC).



Conflicto armado

Inician las incursiones de grupos armados legales e ilegales en el territorio.



Comienzan los asesinatos sistemáticos a líderes comunitarios kankuamos, afectando el comercio y la economía comunitaria.



Por continuas acciones del conflicto armado se debilitan los saberes ancestrales y las prácticas ceremoniales y espirituales.



Despojo territorial

Actores externos aliados con los grupos armados empiezan procesos de apropiación y despojo del territorio colectivo, con la intensión de extraer conocimientos, materiales del subsuelo y tesoros culturales.

Se incrementan los señalamientos y estigmatizaciones a los líderes del proceso organizativo Kankuamo.



Confinamiento territorial

La disputa por el control territorial entre guerrillas, paramilitares y fuerza pública implica restricciones de movilidad y acceso para entrar y salir de la comunidad. Especialmente los hombres indígenas fueron reclutados, amenazados, agredidos y asesinados.

Como medida para resguardar la vida, se da un cambio de roles en las actividades de los hombres y mujeres, por ejemplo, los hombres se ven obligados a abandonar las actividades agrícolas reemplazándolas por el tejido, mientras las mujeres salen al campo. Esto produjo transformaciones en las costumbres del abastecimiento y alimentación propia.



Control social y estigmatización

Las actividades de seguimiento e involucramiento de los actores armados se intensifican a través del ingreso de personas foráneas a la población, disfrazadas de turistas, vendedores ambulantes, por ejemplo, para estigmatizar, señalar e identificar a las próximas víctimas. Transversal a este hecho, se genera una imposición de precios en las artesanías y en la producción agrícola, así como una reducción en la demanda de estos productos.



Asesinato de autoridades

El pueblo indígena Kankuamo sufre la pérdida del mamo Abel Alvarado "Abelacho", quien fue asesinado. Esto generó una gran fragmentación en el proceso organizativo y territorial, así como el posterior desplazamiento de la comunidad.



Constitución del Resguardo Indígena Kankuamo

El INCORA hace reconocimiento como figura jurídica y colectiva del Resguardo Indígena Kankuamo, con un territorio de 24 000 hectáreas y 12 comunidades.

2005

Aumento de control por paramilitares

Grupos paramilitares realizan diversas ejecuciones extrajudiciales, conocidas posteriormente como "falsos positivos". El incremento territorial de paramilitares fue proporcional con el de canteras dentro del territorio ancestral.

2008

Atentado en Atánquez

El 31 de diciembre se detona un artefacto explosivo en un lugar de recreación, que deja como consecuencia 5 muertos y 137 heridos. Este hecho marcó a toda la comunidad.



Plan retorno

Las organizaciones que apoyan a las víctimas de desplazamiento inician una prueba piloto de plan retorno con algunos desplazados Kankuamos, a los que ofrecen vivienda en la comunidad de Murillo y capital semilla. Estos, en unidad, adquieren unos compromisos con el gobierno propio y el gobierno exterior.



Comienzo de actividades turísticas

Se promueven actividades turísticas en el territorio kankuamo. Ingreso masivo de personas foráneas que traen consigo problemáticas sociales como contaminación, prostitución y consumo de sustancias psicoactivas.



Turismo “neocolonial”

Aumentan las visitas de personas extranjeras para conocer las comunidades indígenas. Comienzan a operar agencias de viaje (como Ecotur) que ofrecen “experiencias” ecológicas a turistas de otras nacionalidades y a personas del interior del país. El turismo empieza a ser monopolizado por empresas externas que no contribuyen a la economía del territorio, generando graves afectaciones sociales, culturales y ambientales.



Instauración de balnearios

El uso de los ríos y sus zonas aledañas como balnearios genera desorden social y territorial por la privatización del río y terrenos comunitarios. Esto trajo consigo el deterioro de vías, y restricciones de movilidad y acceso a sitios sagrados.



Revictimización

En un supuesto acto de pedagogía de paz, se realizó un acto de solicitud de perdón público por parte de los desmovilizados de los grupos armados hacia las víctimas del conflicto armado, quienes no hemos obtenido verdad, justicia y reparación.



Usurpación de saberes

Apropiación de la cultura Kankuama por personas externas, quienes vienen fabricando réplicas de artesanías como la mochila, arrebatándole el significado tradicional y devaluando el precio real de este objeto tradicional que ha servido de sustento económico para muchas familias.



Autodeterminación en covid-19

Con la pandemia se generaron algunas acciones por parte del pueblo Kankuamo para reducir el contagio, por ejemplo, restringiendo la entrada de personal foráneo y de miembros Kankuamos no residentes en el territorio. Estas acciones de gobierno propio y control del territorio reforzaron:

- Mayor acción territorial por parte de las autoridades.
- Control de medios de transporte.
- Reapropiación de productos propios como frutas, verduras y artesanías.

Cartografía social

Cartografía del territorio indígena Kankuamo antes de 1998

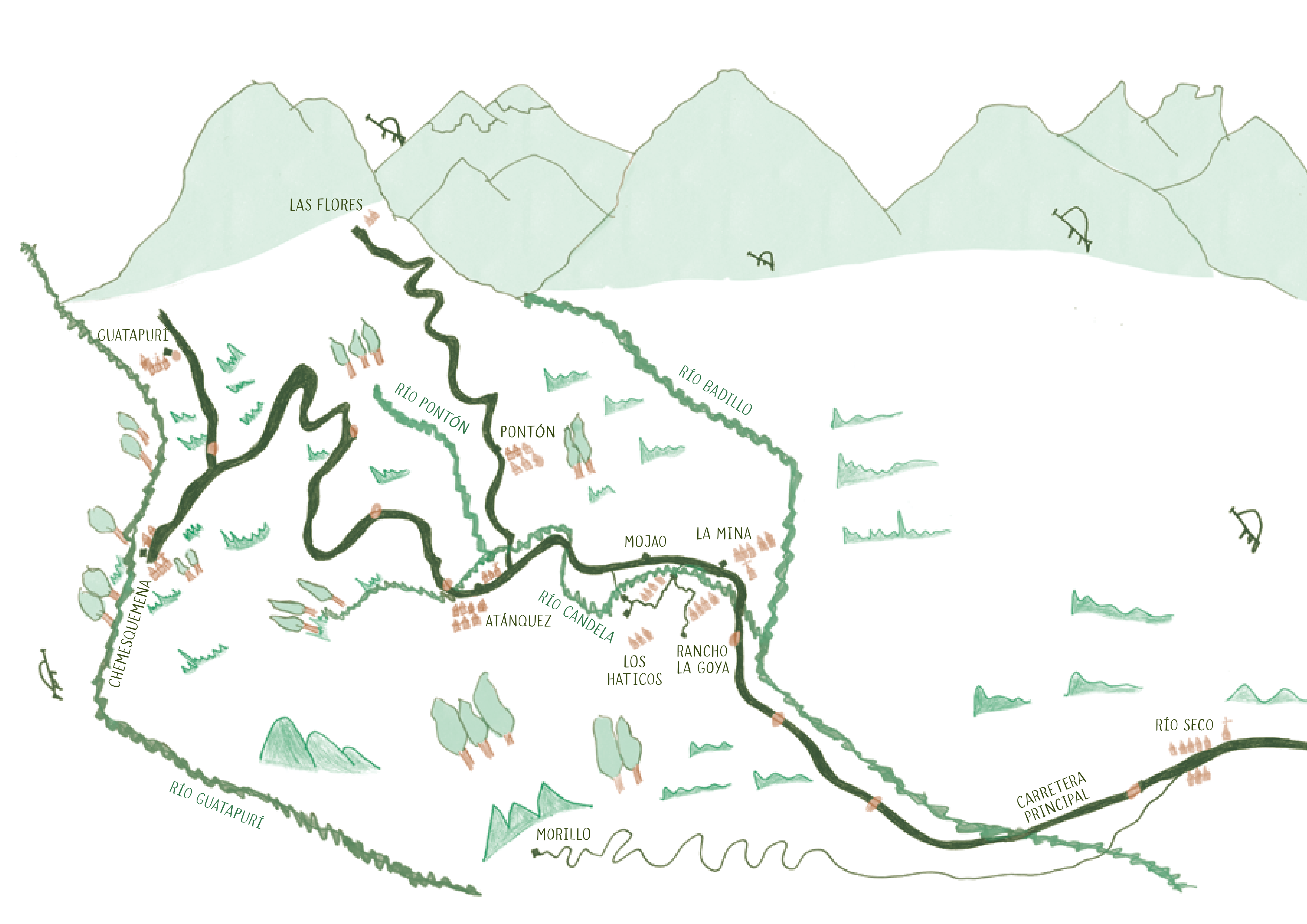
En el marco del conflicto armado los grupos armados tenían presencia en las estribaciones y partes altas de la Sierra Nevada de Santa Marta, con niveles bajos de agresión a los pobladores kankuamos.

Nuestros ríos eran caudalosos y estábamos rodeados de abundantes pastizales, fauna y flora propias de la región. Nuestras casas tradicionales de bahareque y estilos coloniales eran parte del paisaje de cada una de nuestras comunidades. En esa época el transporte de personas, alimentos y otros bienes se realizaba a lomo de mula o en camiones a través de caminos tradicionales o de herradura. En la década de los noventa empieza a consolidarse nuestro proceso organizativo como pueblo Kankuamo, y con ello el crecimiento poblacional y el aumento de las prácticas tradicionales y ceremoniales en espacios sagrados.

Figura 7. Cartografía del territorio indígena Kankuamo antes de 1998. Fuente: archivo grupo de investigación.

CONVENCIONES

- PRESENCIA DE GRUPOS ILEGALES
- MONTAÑAS
- RÍOS
- CARRETERAS
- CAMINOS O VÍAS DE HERRADURAS
- COMUNIDADES
- SITIOS SAGRADOS
- CENTROS POBLADOS
- BOSQUES VIRGENES O PRIMARIOS DE ESPECIES NATIVAS



LAS FLORES
GUATAPURÍ
RÍO PONTÓN
PONTÓN
RÍO BADILLO
MOJAO
LA MINA
ATÁNQUEZ
RÍO CANDELA
LOS HATICOS
RANCHO LA GOYA
CHEMESQUEMENA
RÍO GUATAPURÍ
MORILLO
RÍO SECO
CARRETERA PRINCIPAL

Cartografía del territorio indígena Kankuamo después de 1998

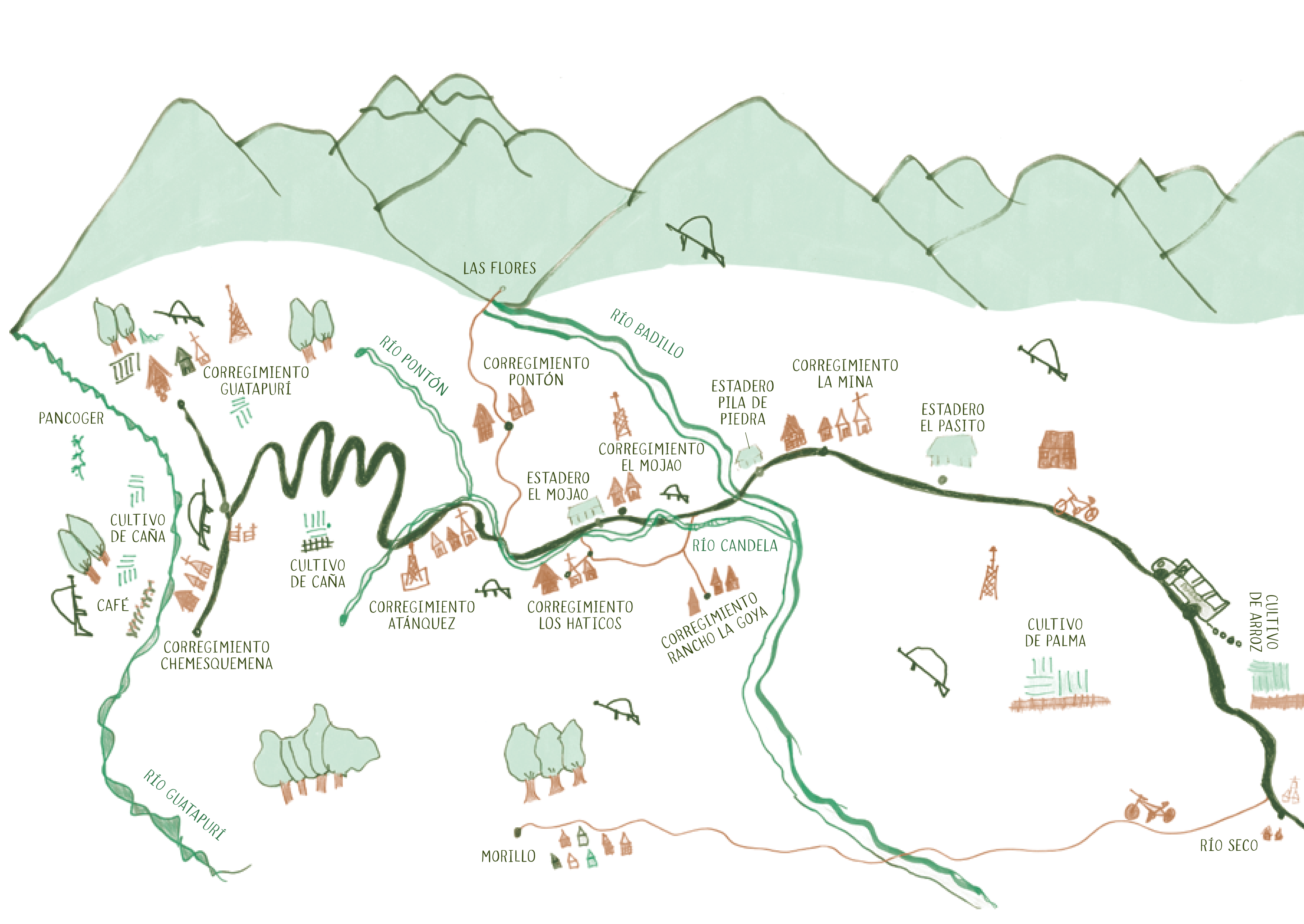
A partir de 1998 se incrementa la presencia y accionar de grupos armados en nuestro territorio Kankuamo, lo que derivó en graves violaciones a los derechos humanos en los centros poblados y en desplazamientos forzados masivos de las comunidades indígenas. En el marco de la disputa por el control militar del territorio ancestral, también se presentaron procesos de acaparamiento de tierras para ganadería y monocultivos por parte de personas no indígenas, que compraron a bajos precios o se apoderaron de tierras de uso colectivo de nuestro pueblo.

Al reducirse el conflicto armado, empezaron diversas obras viales que conectaron nuestras comunidades con Valledupar y otros municipios, y con ello la construcción de estaderos, casas de descanso, restaurantes, entre otras iniciativas comerciales y turísticas que han impactado de manera negativa y positiva los usos y costumbres del pueblo Kankuamo.

Entre los impactos negativos se encuentra la contaminación de afluentes hídricos y sus zonas aledañas; el incremento del valor de la tierra en la zona del resguardo y sus alrededores; la disminución de la producción agropecuaria y de la soberanía alimentaria; la apropiación cultural de nuestras prácticas ancestrales y tradicionales por personas no indígenas; la construcción de infraestructuras privadas y la consiguiente restricción del acceso a los espacios sagrados del pueblo Kankuamo. Como impactos positivos podría mencionarse la generación de nuevas actividades económicas y el mejoramiento de vías de acceso, entre otras, que nos han obligado a la búsqueda de estrategias de consolidación del proceso organizativo y político-administrativo del pueblo Kankuamo, mejorando así el ejercicio de la autonomía propia como pueblo indígena.



Figura 8. Cartografía del territorio indígena Kankuamo después de 1998. Fuente: archivo grupo de investigación.


LAS FLORES
RÍO BADILLO
RÍO PONTÓN
CORREGIMIENTO GUATAPURÍ
CORREGIMIENTO PONTÓN
ESTADERO PILA DE PIEDRA
CORREGIMIENTO LA MINA
ESTADERO EL PASITO
PANCOGER
CORREGIMIENTO EL MOJAO
ESTADERO EL MOJAO
CULTIVO DE CAÑA
CULTIVO DE CAÑA
RÍO CANDELA
CAFÉ
CORREGIMIENTO ATÁNQUEZ
CORREGIMIENTO LOS HATICOS
CORREGIMIENTO RANCHO LA GOYA
CULTIVO DE PALMA
CULTIVO DE ARROZ
CORREGIMIENTO CHEMESQUEMENA
RÍO GUATAPURÍ
MORILLO
RÍO SECO

Percepciones comunitarias sobre el turismo en La Mina, Chemesquemena y Atánquez

De las 152 personas encuestadas, el 95 % afirma conocer las actividades turísticas que se desarrollan dentro del Resguardo Indígena Kankuamo. El 76 % de los encuestados concuerdan en que las actividades agropecuarias y la elaboración de artesanías son la fuente económica principal, seguida por las ventas de dulces, comidas y bebidas con el 11 %; siendo un renglón más abajo los servicios turísticos con el 7 %.

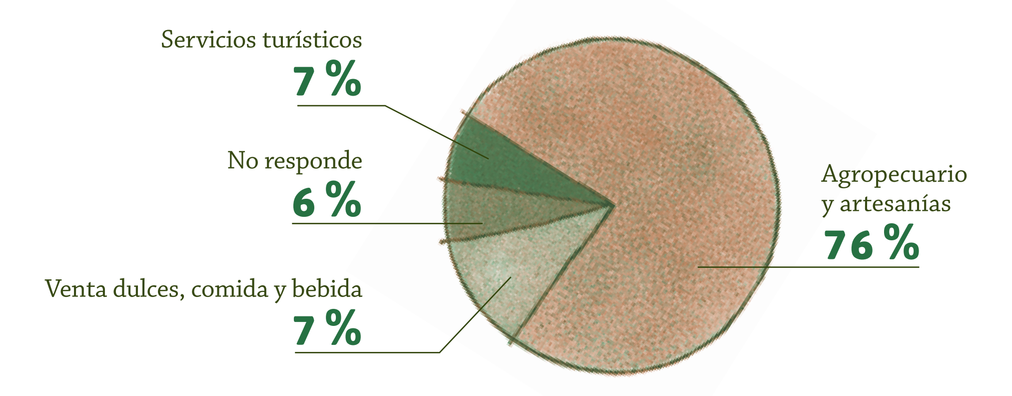


Figura 9. Tipo de actividades económicas que se realizan dentro del Resguardo Indígena Kankuamo.

De los 152 encuestados, el 59 % no fomenta ninguna actividad turística, sin embargo, el 41 % tiene alguna relación con las actividades turísticas.

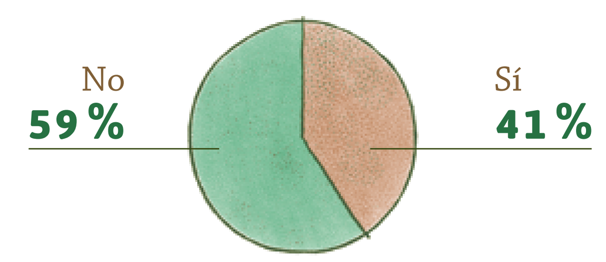


Figura 10. Fomento de actividades turísticas por parte de los miembros del Resguardo Indígena Kankuamo.

¿El turismo mejora la calidad de vida de la comunidad?

El 84 % de los encuestados afirma que el turismo sí mejora la calidad de vida de la comunidad, solo el 16 % piensa lo contrario.

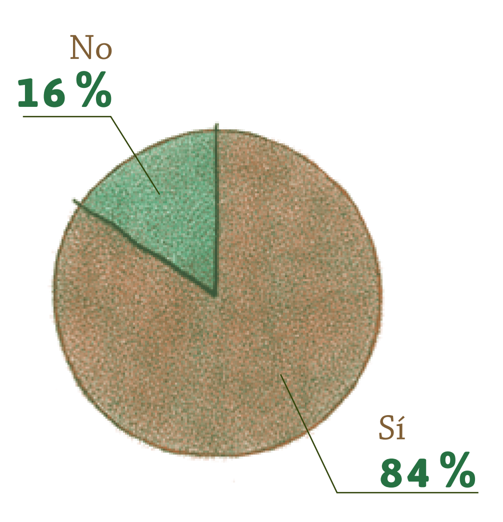


Figura 11. Incidencia del turismo en la mejora de la calidad de vida de la comunidad del Resguardo Indígena Kankuamo.

¿En qué lugares se realizan actividades turísticas?

El 48 % de los encuestados afirma que las actividades turísticas se llevan a cabo dentro de las comunidades del resguardo, el 34 % reconoce que se realizan cerca de los ríos, el 7 % en las montañas, solo el 4 % en los estaderos y el 7 % restante no reconoce lugar.

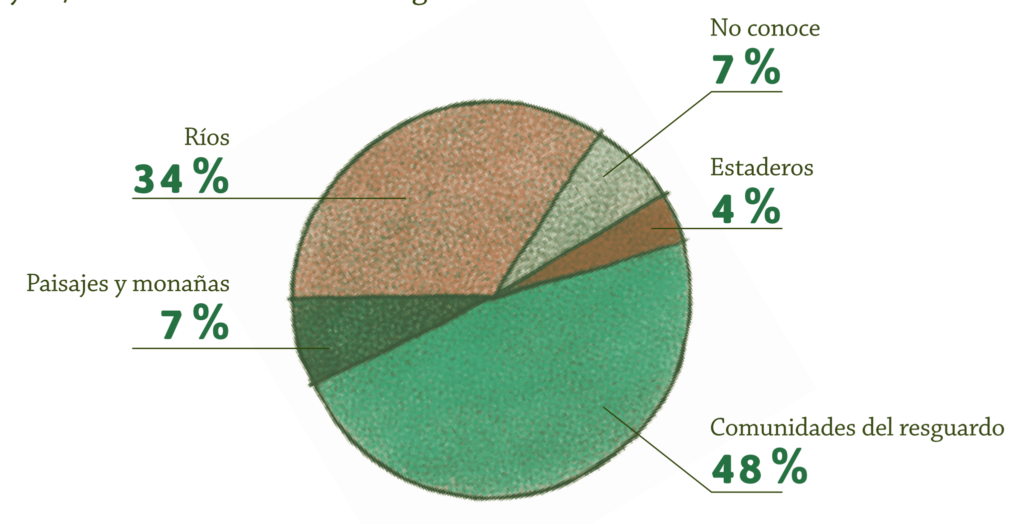


Figura 12. Lugares del Resguardo Indígena Kankuamo donde se realizan actividades turísticas.

¿Hace cuántos años se realizan actividades turísticas?

De los 152 encuestados, el 49 % afirman que las actividades turísticas se llevan a cabo dentro del territorio desde hace 10 años o más, el 14 % perciben que se realizan desde hace 4 años, el 14 % desconoce la temporalidad de los servicios turísticos.

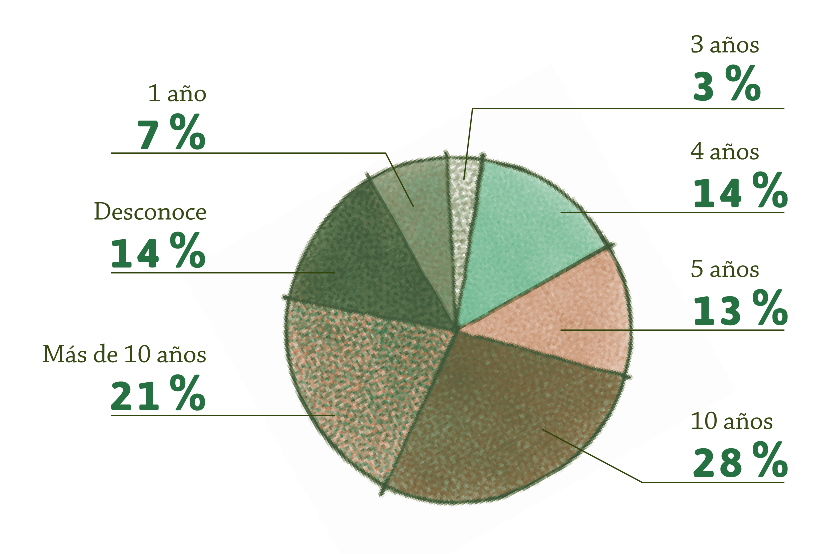


Figura 13. Años que llevan realizándose actividades turísticas en el Resguardo Indígena Kankuamo.

¿Qué cambios se han dado?

El 28 % de los encuestados perciben que el cambio más notorio en el territorio es el incremento de la economía, negocios y comercio en general. El 24 % indica que las actividades turísticas han permitido la apropiación de otras culturas. El 23 % considera que el turismo ha generado afectaciones en el medio ambiente y el 14 % afirma que ha ayudado a la alteración del orden social. El 11 % restante no sabe o no responde.

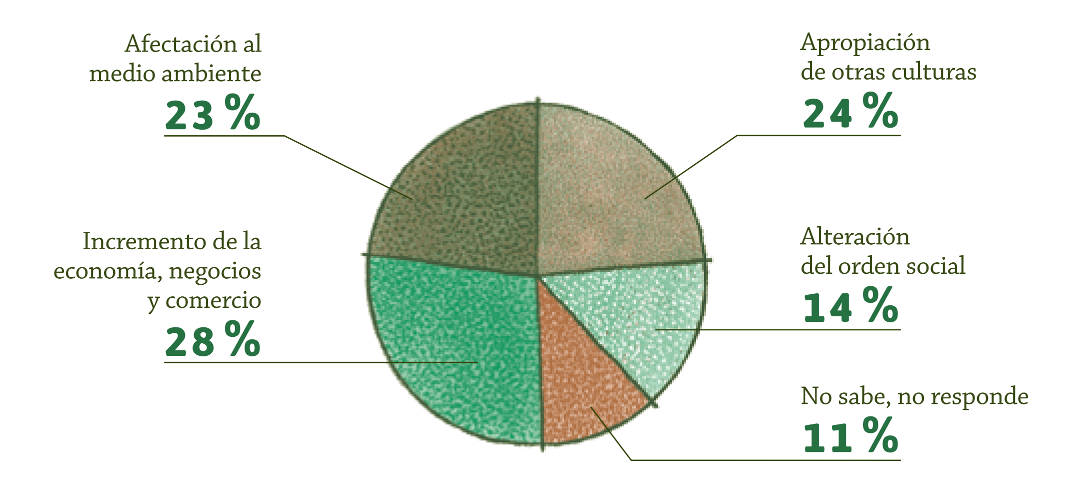


Figura 14. Cambios generados en el Resguardo Indígena Kankuamo por el turismo.

Ventajas del turismo

Según el 78 % de los encuestados, la mayor ventaja de los servicios turísticos es la generación de empleo porque fortalece la economía de los territorios; el 11 % opina que el turismo les permite comercializar sus productos; el 10 % percibe el turismo como una oportunidad para que el territorio y su cultura sean reconocidos por otras personas.

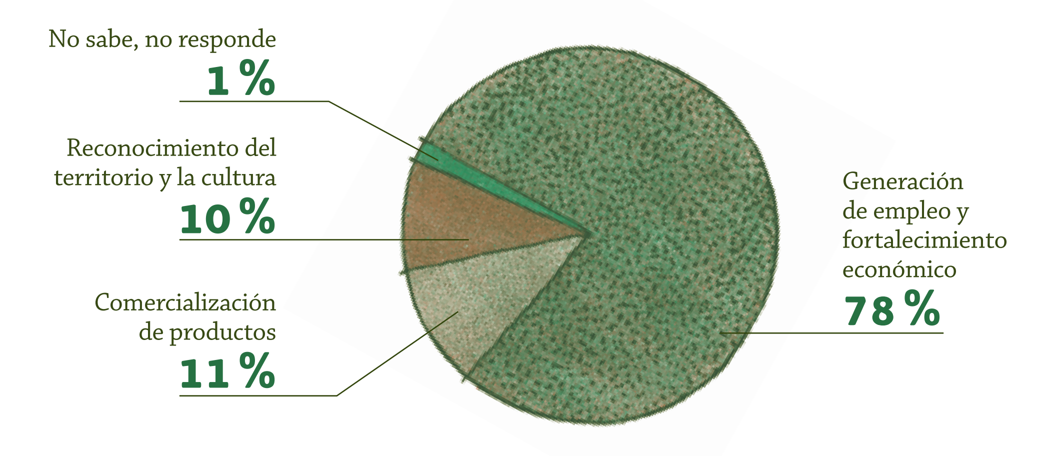
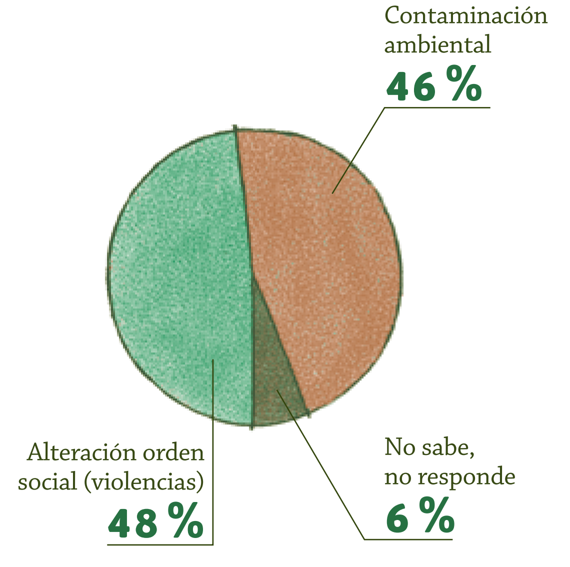


Figura 15. Ventajas del turismo para el Resguardo Indígena Kankuamo.

Desventajas del turismo

El 48 % de las personas encuestadas considera que la mayor desventaja del turismo es la alteración del orden social (violencias); casi el mismo porcentaje (46 %) percibe que es la contaminación ambiental. Solo el 6 % no percibe desventaja alguna.



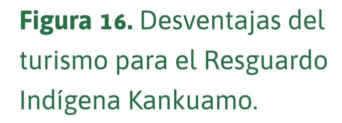


Figura 16. Desventajas del turismo para el Resguardo Indígena Kankuamo.

¿Sabe qué es el turismo sustentable?

Más de la mitad de las personas que respondieron la encuesta (61 %) no conocen el concepto de turismo sostenible, solo el 39 % afirma tener conocimiento sobre este concepto.

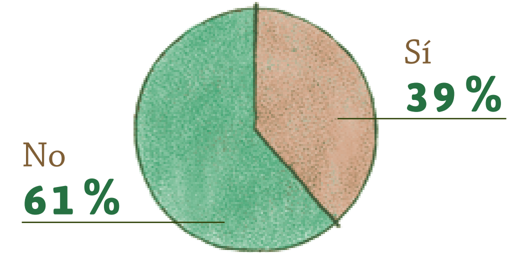


Figura 17. Conocimiento sobre lo que es el turismo sustentable por parte de la comunidad del Resguardo Indígena Kankuamo.

Sugerencias para fortalecer el territorio ante el turismo

El 40 % de los encuestados sugiere el diseño e implementación de un plan integral de residuos sólidos, el 26 % señala que se deben acondicionar los senderos ecológicos, el 18 % recomienda la realización de capacitaciones y charlas sobre el territorio y el 15 % cree que es necesario establecer una

serie de medidas y normas frente a las actividades turísticas. Solo el 1 % no sabe o no responde.

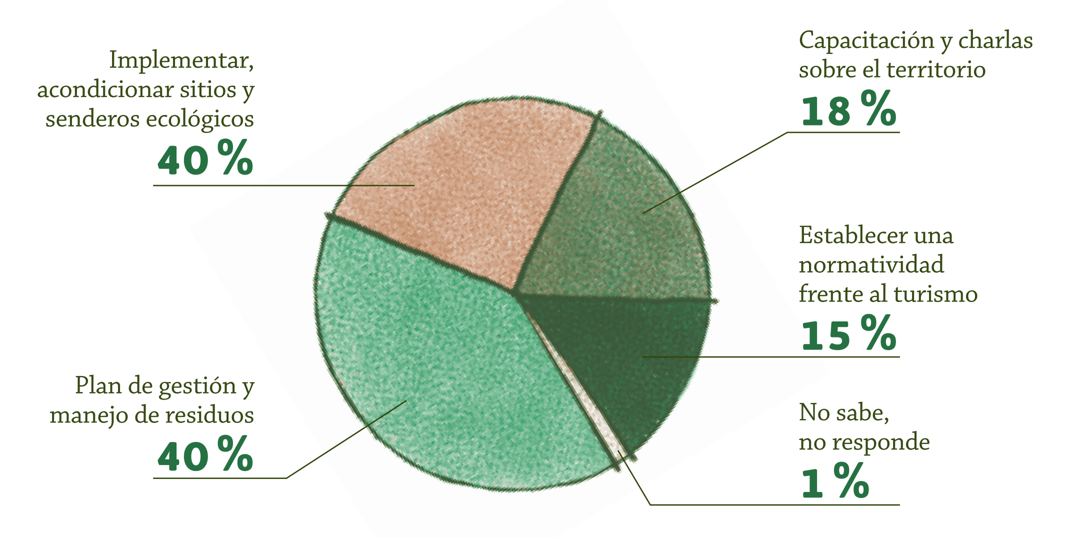


Figura 18. Sugerencias para fortalecer el territorio ancestral ante el turismo

Percepciones comunitarias sobre el turismo en La Mina

La comunidad de **La Mina** limita al norte con las comunidades de Mojao y Pontón, al oriente con el Resguardo Kogui Malayo Arhuaco, al suroccidente con el corregimiento de Patillal, al sur con la comunidad de Río Seco y al occidente con la comunidad de Murillo; es la segunda comunidad más grande del Resguardo Indígena Kankuamo, pues cuenta con una población de 1101 habitantes y 337 familias. Está ubicada entre las cuencas de los ríos Badillo y Candela.

En relación con el tema de nuestra investigación, esta comunidad representa el espacio donde hay mayor concentración de actividades turísticas, debido a que es la entrada principal al territorio indígena Kankuamo; además cuenta con un paisaje bañado por las aguas del río Badillo, que genera atracción para los visitantes. A través de programas televisivos se ha publicitado esta zona como un referente simbólico y turístico en la región.

La comunidad de **La Mina** actualmente ha identificado problemáticas que la afectan directa o indirectamente, como son la mayor afluencia de vehículos, incremento de basuras en las fuentes hídricas por la actividad localmente llamada "paseo de olla", creación de infraestructura en lugares no permitidos para dicha actividad, aumento de la inseguridad, consumo de sustancias psicoactivas, mayor accidentalidad en las vías, extracción del conocimiento y saberes de la cultura, entre otras.

El aumento de los medios de transporte incluye motos, bicicletas, automóviles, camionetas y buses. Estos últimos pueden estar transportando a más de 40 personas, lo que requiere zonas de parqueo que se han venido improvisando en áreas boscosas cercanas a los ríos. Esto ha representado la emergencia de nuevas actividades económicas y escenarios de mercantilización de productos agrícolas, alimentos y bebidas, de las cuales muchas familias del sector, incluyendo kankuamas, se han beneficiado de este auge turístico dentro del resguardo.



Figura 19. Turismo en La Mina. Foto: archivo del grupo de investigación. 2019.

Esta comunidad representa el espacio donde hay mayor concentración de actividades turísticas, debido a que es la entrada principal al territorio indígena Kankuamo.

En la comunidad indígena kankuama de La Mina se realizaron 59 encuestas, 39 a hombres y 20 a mujeres. Se encuestaron 16 personas entre los 19-27 años, 28 entre los 28-50 años, 14 entre los 51-65 años y solo 1 hombre menor de 18 años.

Las 59 personas encuestadas de La Mina reconocen que dentro de la comunidad se realizan actividades turísticas. De ellas, 34 consideran que priman las actividades agropecuarias y de producción de artesanías; 11 que prevalece la venta de dulces, comidas y bebidas; mientras 4 hombres ven el turismo como la actividad económica principal, situación con la que no concuerda ninguna mujer. El 71 % de las personas encuestadas de la comunidad La Mina afirma que hace 10 años se vienen presentando en el territorio actividades de carácter turístico, el 13 % determina que hace 5 años y el 8 % afirma que hace tan solo 1 año.

El lugar donde se hacen más actividades turísticas, según las personas de la comunidad de La Mina, son los ríos, seguido de las comunidades del resguardo. Solo dos personas reconocen los estaderos como lugar turístico. Las personas de 51-65 años de edad no reconocen las montañas como sitios turísticos.

¿Quiénes fomentan actividades turísticas?

El 80 % de los hombres encuestados dicen fomentar el turismo, frente al 75 % de las mujeres que reconocen fomentar actividades turísticas.

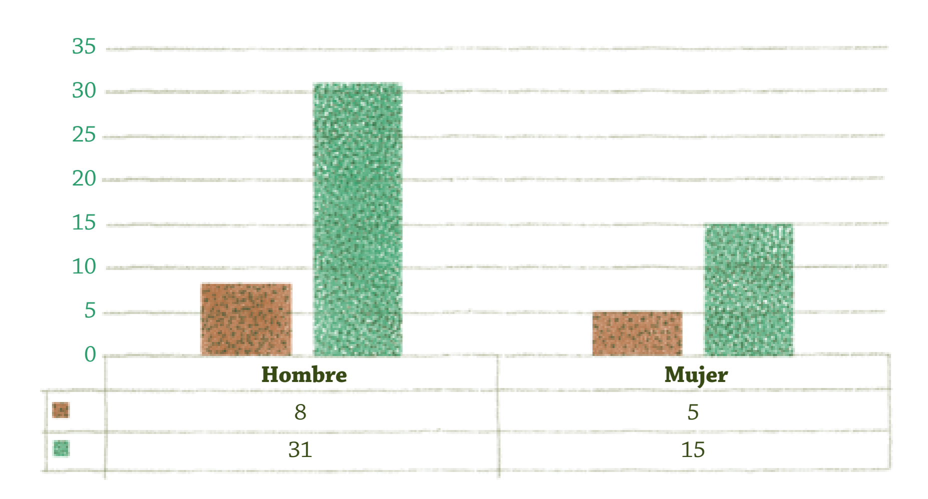


Figura 20. Fomento de actividades turísticas en la comunidad de La Mina, según género.

Ventajas y desventajas del turismo

El 90 % de la comunidad de La Mina considera que la mayor ventaja del turismo es la generación de empleo y el fortalecimiento económico, el restante 10 % cree que es la comercialización de los productos. El 52 % encuentra que la mayor desventaja del turismo es la alteración del orden social, el 38 % afirma que es la contaminación ambiental y el 10 % restante no percibe desventaja alguna.

El 88 % encuentra que el turismo sí mejora la calidad de vida de la comunidad, frente al 12 % que afirma que el turismo no la favorece. Las mujeres de La Mina opinan que su calidad de vida mejoraría sí se vendieran los productos y esto les generara ganancias. La mayoría de los hombres considera que si se tiene un control sobre el turismo, esta actividad económica podría mejorar la calidad de vida.

Sugerencias para fortalecer el territorio

El 55 % de las mujeres de La Mina sugieren como estrategia de fortalecimiento territorial un plan de manejo y gestión de residuos. De los 39 hombres de La Mina que respondieron las encuestas, 21 sugieren implementar un plan de gestión de residuos sólidos, 15 adecuar los senderos ecológicos, y solo 3 sugieren capacitaciones y charlas sobre el territorio.

Percepciones comunitarias sobre el turismo en Atánquez

La comunidad de **Atánquez**, capital del Resguardo Indígena Kankuamo, está ubicada en la vertiente suroriental de la Sierra Nevada de Santa Marta. Limita al norte con el municipio de Riohacha (La Guajira), al sur con los corregimientos de Río Seco y Los Haticos, al oriente con el municipio de San Juan del Cesar (La Guajira), al occidente con el corregimiento de Guatapurí y al suroriente con el corregimiento de La Mina. Tiene un área de 26 520,2 hectáreas, topografía ondulada, una temperatura media de 24 °C y los principales ríos son el Candela y el Chiscuinya.

Sus calles empedradas cruzan pequeños cerros y forman hileras de caminos que se comunican entre sí. Está conformada por 18 barrios y un estimado de 8612 habitantes; la actividad económica más representativa es la agricultura, de la cual sus principales productos son: café, aguacate, mango, plátano, banano y caña de azúcar. Además, se produce alfandoque y panela, productos que junto a la comercialización de artesanías hacen un gran aporte a la economía del corregimiento.

La comunidad de Atánquez tiene un gran atractivo turístico por las montañas que la asedian, la arquitectura del siglo XVIII que prevalece en las viviendas tradicionales, sus calles empedradas y las prácticas ceremoniales que se realizan cada año como el Corpus Christi. Es la zona del territorio donde más personas se dedican a la elaboración de artesanías como mochilas de fique y lana, accesorios, entre otras.



Figura 21. Atánquez. Foto: archivo grupo de investigación. 2019.

Una de las principales afectaciones surgidas por el turismo es la apropiación de saberes ancestrales por parte de foráneos e instituciones culturales y educativas que realizan trabajos de investigación o de comunicación, se quedan con la información y la replican en otros lugares sin los respectivos permisos y reconocimientos, usurpando así la cultura y la tradición de nuestro pueblo.

En la comunidad indígena de Atánquez se realizaron 64 encuestas (33 a hombres y 31 a mujeres). Del total de personas encuestadas, el 87 % reconoce que las actividades económicas principales en el territorio son la producción agropecuaria y la elaboración de artesanías. Solo tres personas mencionaron el turismo como una actividad económica principal.

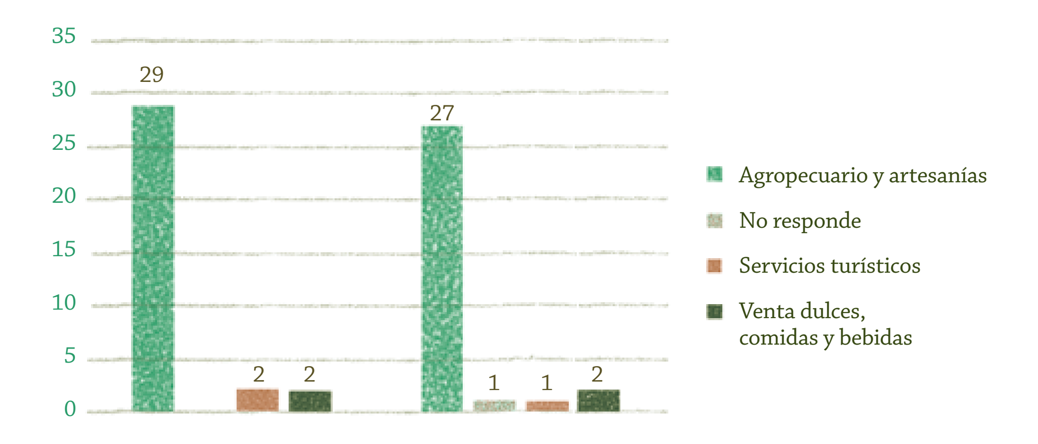


Figura 22. Actividades económicas principales en la comunidad de Atánquez.

¿Usted fomenta actividades turísticas?

El 77 % de mujeres y hombres encuestados de la comunidad de Atánquez no fomentan actividades turísticas, y quienes aportan a ello lo hacen a través de la venta de comidas, bebidas y, particularmente, de la comercialización de mochilas.

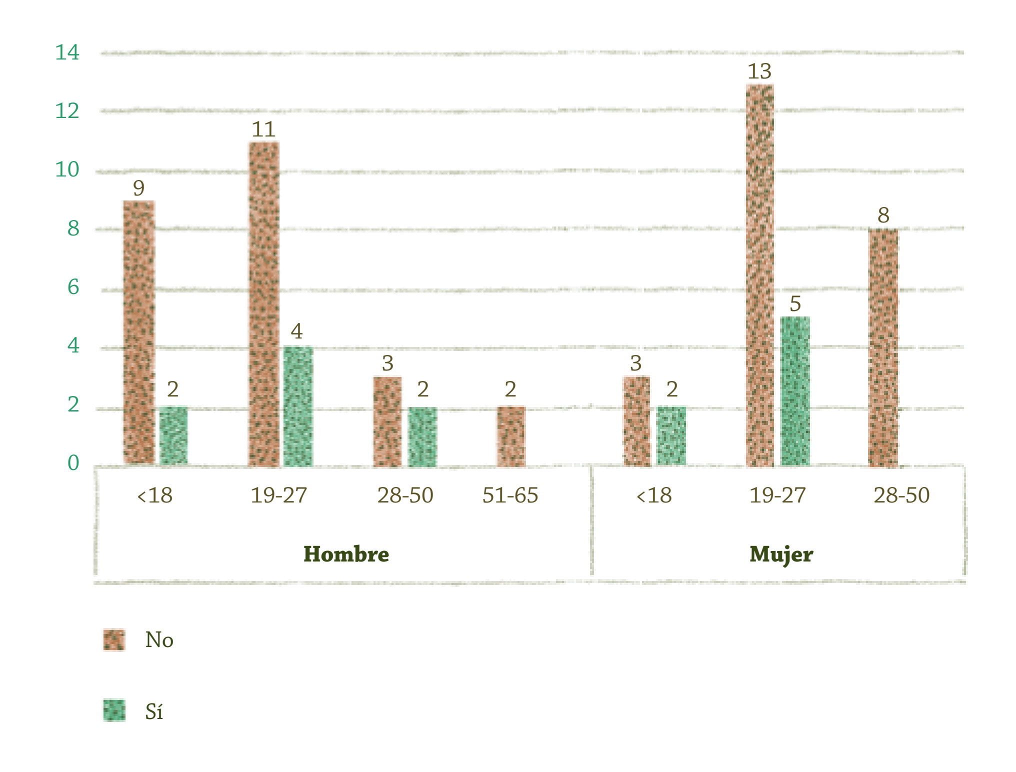


Figura 23. Fomento de actividades turísticas en la comunidad de Atánquez, según género.

El 48 % de las personas encuestadas afirma que hace más de 10 años se vienen presentando en el territorio actividades de carácter turístico, el 34 % que hace 4 años y el 14 % afirman que hace 5 años. Solo 2 hombres dicen que hace 3 años.

¿El turismo mejora la calidad de vida de la comunidad?

El 92 % considera que las actividades turísticas sí mejoran la calidad de vida de los indígenas de la comunidad de Atánquez, mientras el 12 % encuentra que son mayores las afectaciones culturales que los beneficios.

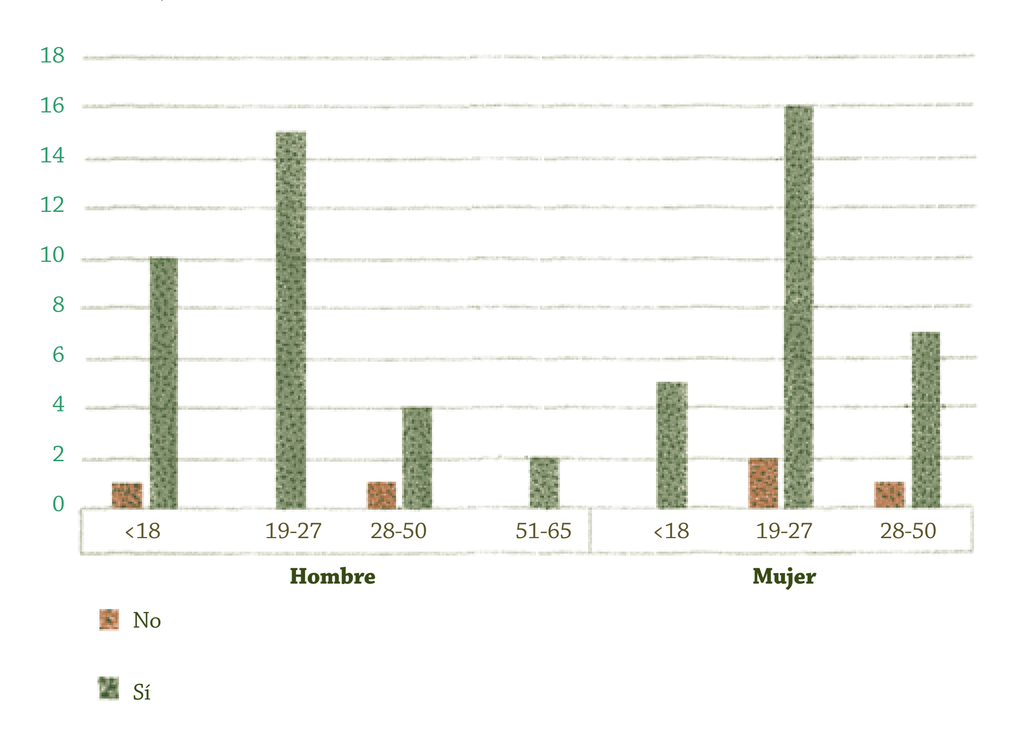


Figura 24. Incidencia del turismo en la mejora de la calidad de vida de la comunidad de Atánquez.

Sugerencias para fortalecer el territorio

En Atánquez prácticamente todos concuerdan en que es indispensable adelantar procesos de capacitación y fortalecimiento organizativo y comunitario sobre la importancia del territorio, así como implementar y acondicionar sitios y senderos ecológicos que puedan ser usados turísticamente bajo marcos regulatorios o normativos propios del pueblo Kankuamo.

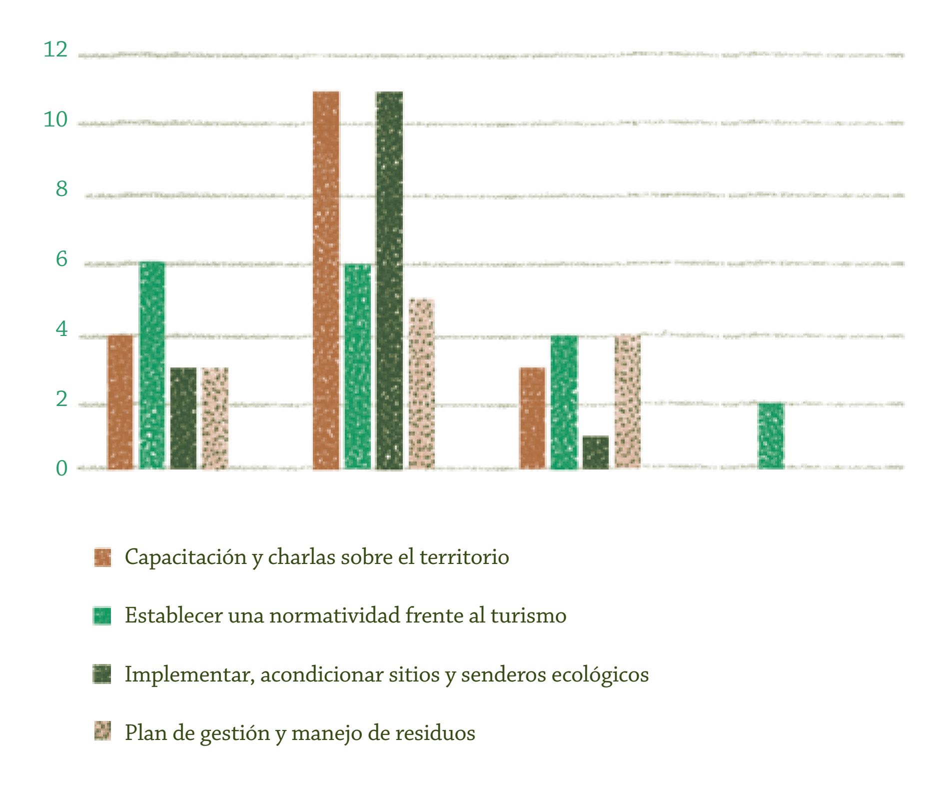


Figura 25. Sugerencias para fortalecer el territorio de Atánquez.

Percepciones comunitarias sobre el turismo en Chemesquemena

La comunidad de Chemesquemena es una de las más incrustadas en la Sierra Nevada. Limita al norte con el corregimiento de Guatapurí, al sur con el corregimiento de Río Seco, al oriente con el corregimiento de Atánquez y al occidente con el corregimiento de Sabana Crespo. Tiene un área de 6559,1 hectáreas, topografía ondulada, temperatura media de 20 °C y el principal río es el Guatapurí.

Chemesquemena cuenta con una población aproximada de 508 habitantes, congregados en 64 familias cuya principal fuente de ingresos son la agricultura, concretamente el cultivo de caña y café, y el tejido de mochilas.

Chemesquemena tiene un paisaje de montañas que lo engalana el cauce frío del río Guatapurí, condiciones que atraen a los visitantes citadinos, especialmente a los amantes del ciclismo, por el mayor esfuerzo físico que les exige las condiciones climáticas y topográficas. Los turistas entienden el valor ecológico del territorio, y por ello lo aprovechan para caminatas, avistamiento de aves y bañarse en los ríos, aunque estos atractivos sin regulaciones han implicado problemas de contaminación, afectación de sitios sagrados, apropiación de usos y costumbres de la cultura indígena, que perjudican el equilibrio espiritual del pueblo Kankuamo.

Estos sitios de interés son parte de los espacios sagrados de cada una de las comunidades del pueblo Kankuamo y, por tanto, constituyen un soporte importante de la cultura espiritual, la cual hoy se ve amenazada por la actividad turística informal que se desarrolla en ellos; además presentan una alta vulnerabilidad a la intervención de los visitantes, en razón del desconocimiento de la cultura, del respeto a la naturaleza, de la alta presión externa que provoca el acceso a estos sitios desconociendo enteramente la posición y decisión de las comunidades.

En la comunidad Chemesquemena se realizaron 29 encuestas, 15 a hombres y 14 a mujeres. Todas las respuestas coinciden en que en su territorio no se fomentan actividades turísticas.

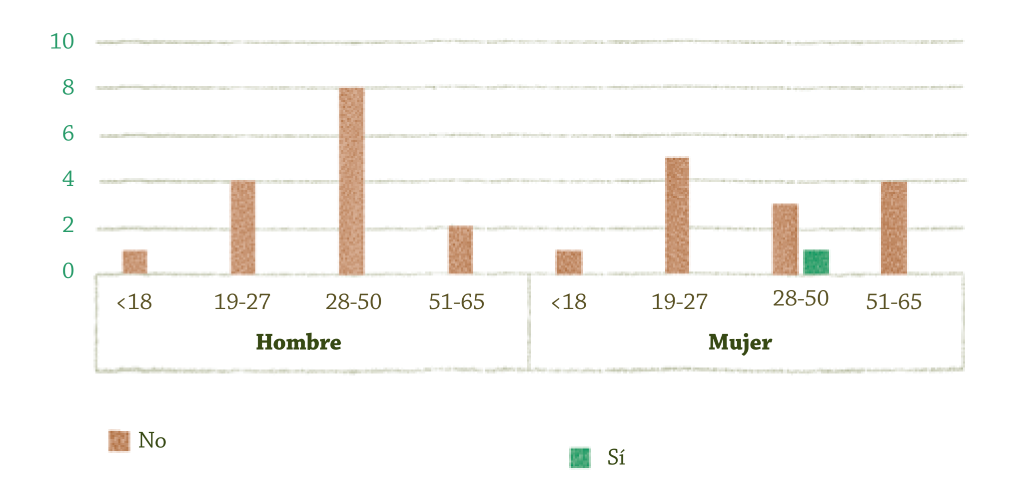


Figura 26. Fomento de actividades turísticas en la comunidad de Chemesquemena, según género.

A diferencia de Atánquez y La Mina, la comunidad de Chemesquemena desconoce la fecha en que comenzó el auge del turismo en su territorio. De igual modo, los encuestados declaran no fomentar ninguna actividad turística, aunque más de la mitad consideran que esta podría mejorar la calidad de vida de su comunidad.

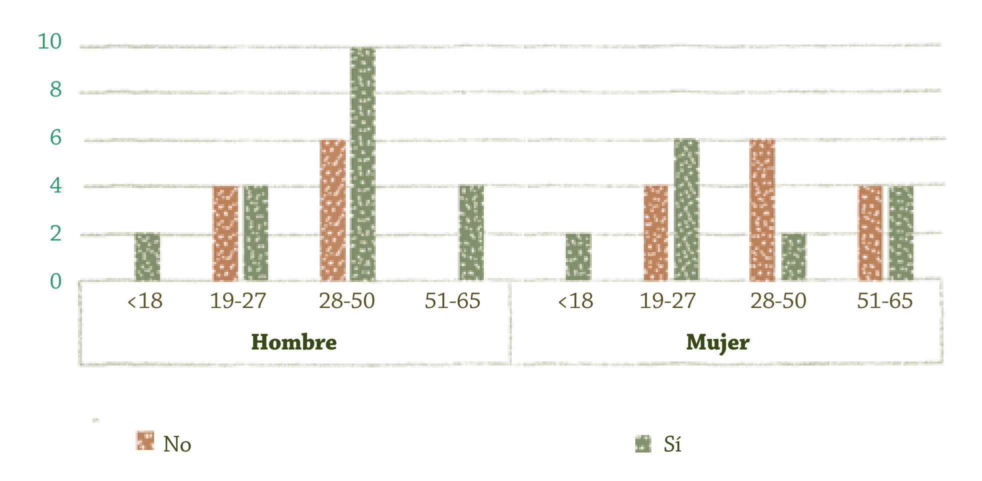


Figura 27. Incidencia del turismo en la mejora de la calidad de vida de la comunidad de Chemesquemena.

Algunas percepciones tejidas con líderes y lideresas Kankuamos sobre el turismo

¿Cuáles son las posiciones de las autoridades tradicionales frente al turismo? En general, coinciden en que la actividad turística no es aceptada ni rechazada completamente por todas las comunidades del Resguardo Indígena Kankuamo, esto es, no existe una posición concluyente. Reconocen que el turismo ha generado efectos positivos y negativos, por ende, ven necesario establecer un control a través de normas que rijan para los habitantes y turistas de manera permanente y, así, salvaguardar los recursos naturales, los usos y costumbres del pueblo Kankuamo.

> Es necesario establecer posturas sobre el turismo desde los principios culturales donde los pueblos de la Sierra y el pueblo Kankuamo se rigen desde la Ley de Origen (Jaime Luis Arias Ramírez, comunicación personal, 2020).

¿Cuáles propuestas se están diseñando para regular o contrarrestar el turismo en el territorio? Una de las propuestas es fortalecer la guardia indígena de modo que tenga dentro de sus funciones regular el ingreso a distintas áreas del resguardo, y mantener un puesto permanente de control, tal como fue implementado recientemente en el marco de la pandemia. Asimismo, se ha valorado que en cada comunidad se pueda realizar una zonificación ambiental desde criterios propios del pueblo Kankuamo, para determinar las fortalezas en la producción agropecuaria, turística o forestal, así como delimitar áreas prohibidas para actividades turísticas que puedan, por ejemplo, afectar espacios sagrados.

¿De qué manera las autoridades están impulsando las artesanías en el resguardo? En primer lugar, estableciendo que la producción y comercialización de las artesanías deben promoverse bajo los principios de autonomía y autodeterminación, criterios que vienen promoviendo las asociaciones comunitarias como Asoarka, para evitar intermediarios o apropiaciones indebidas por actores externos a la comunidad. En segundo lugar, impulsando procesos de capacitación y generando estrategias de venta a través de medios no convencionales como las redes sociales. “Es necesario

impulsar la estrategia de venta directa, ya que es la manera en que ganan más los propios artesanos" (Aura Montero, comunicación personal, 2020).

¿Cómo el turismo debilita o fortalece la defensa del territorio?
El turismo banaliza las prácticas culturales indígenas al mercantilizarlas y, a partir de intercambios, genera procesos de aculturización que aceleran el desconocimiento y desuso de lo propio. Asimismo, ha generado contaminación ambiental, alteración en el orden social y cultural a través del abuso de alcohol y otras sustancias. En contrapartida, además de los ingresos que generan las actividades turísticas, estas han implicado un reto para el pueblo Kankuamo en el sentido de repensar la identidad y hacer valer la autodeterminación con mecanismos de "apropiación, preparación, control y administración adecuada dentro del territorio" (Jorge Luis Gómez, comunicación personal, 2020).

¿El turismo es una forma de extractivismo? Los líderes y lideresas entienden que la actividad turística es una forma de extractivismo no solo en el sentido de explotación de los recursos naturales, sino también por las prácticas despojadoras de los usos, saberes y costumbres de las comunidades, y que las sitúa en una posición de vulnerabilidad. "Con el turismo las personas llegan a los territorios y extraen conocimiento, materias primas y cultura" (Ahigier Blanchar, comunicación personal, 2020).



Figura 28. Territorio sagrado. Foto: archivo grupo de investigación. 2019.

Conclusiones para seguir tejiendo

El turismo es una actividad económica desarrollada desde hace más de diez años de manera extendida en La Mina, Chemesquemena y Atánquez por parte de actores externos a estas comunidades indígenas. Las actividades agropecuarias son centrales en su vida, y aun así, la mayoría de los pobladores kankuamos perciben que el turismo ha traído consigo mayores ingresos económicos y ha mejorado la calidad de vida de la población local, aunque reconocen que, a su vez, ha generado afectaciones sociales, culturales y ambientales de manera diferenciada.

Una de las alertas sobre el turismo es que opera como una forma de extractivismo más sutil, con la que nos despojan paulatinamente del territorio; mercantiliza la vida humana y no humana; aculturiza y banaliza las relaciones complejas con la naturaleza, lo que nos ha llevado en la actualidad a adoptar y valorar más lo de afuera que lo de adentro.

En contraste con Atánquez y La Mina, en Chemesquemena son muy pocos los pobladores que se dedican al turismo, pero como muchos, perciben que esta actividad tiene potencialidades para mejorar la calidad de vida, siempre que se realice con mecanismos propios de regulación y se haga uso de los principios de autodeterminación y cuidado de la naturaleza practicados ancestralmente, revitalizando las prácticas y saberes propios que le dan sentido y valor a las formas de vida.

En ese sentido, es necesario impulsar procesos de reflexión sobre los riesgos e implicaciones del turismo dentro del Resguardo Indígena Kankuamo a mediano y largo plazo, dado que es una actividad que no puede prohibirse y que para algunos pobladores puede generar oportunidades, pero que actualmente está creciendo de manera exponencial y sin mayor control.

Entre algunas recomendaciones podemos valorar acciones que ordenen y regulen el turismo, como la zonificación de áreas restringidas a los turistas por tratarse de lugares sagrados o importantes culturalmente; el fomento de guardias ambientales indígenas que realicen

actividades de limpieza, cuidado y pagamento espiritual, labor que podría ser financiada con un impuesto al turista; arborizar zonas que han sido deforestadas; restringir la cocción de alimentos cerca de los ríos; estandarizar los precios de venta de las artesanías para evitar competencia y conflictos sociales y familiares; promover la venta de artesanías directamente por mujeres; impulsar reflexiones con los visitantes sobre la importancia y el sentido de defender el corazón del mundo: la Sierra Nevada de Santa Marta.

Es necesario impulsar procesos de reflexión sobre los riesgos e implicaciones del turismo dentro del Resguardo Indígena Kankuamo a mediano y largo plazo.

Referencias bibliográficas

Escobar, Arturo. (2005). El "postdesarrollo" como concepto y práctica social. En Daniel Mato (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (pp. 17-31). Universidad Central de Venezuela.

Geilfus, Frans. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo. Diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Ginzburg, Oren. (2006). *Allá vamos. Sobre el desarrollo sostenible*. Hungry Man Books.

Grosfoguel, Ramón. (2016). Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tabula Rasa. Revista de Humanidades*, (24), 123-143. https://www.redalyc.org/journal/396/39646776006/html/

Gudynas, Eduardo. (2011). *Buen Vivir: germinando alternativas al desarrollo*. http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/Gudynas-Buen-vivir-Germinando-alternativas.pdf

Gudynas, Eduardo. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En Miriam Lang y Dunia Mokrani (Eds.), *Más allá del desarrollo*. Fundación Rosa Luxemburgo y Abya Yala.

Harvey, David. (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf

Risler, Julia y Ares, Pablo. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón.

Lang, Miriam; López, Claudia y Santillana, Alejandra (Eds.). (2013). *Alternativas al Capitalismo Colonialismo*. Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.

Unceta, Koldo. (Abril, 2009). Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones. *Carta Latinoamericana*, (7), 1-34.

Ojeda, Diana. (2019). La playa vacía, el bosque exuberante y el otro exótico: herramientas para el análisis crítico del turismo de naturaleza. En Ernest Cañada e Ivan Murray (Eds.), *Turistificación global. Perspectivas críticas en turismo* (pp. 463-474). Icaria Editorial.

Personas entrevistadas por el grupo de investigación (2020)

Jhon Torres, Aura Montero, Mari Luz Arias, Ahigier Blanchard, Jaime Luis Arias Ramírez, Onilda Mendoza, Adanies Montero, Rady Enrique Cáceres, Alcides Arias, Jorge Luis Gómez.

Nabinji sekuine kakachukua
Nuestra sabiduría kankuama



Formato	Audiovisual
Realizadores	Karla Arias, Eduardo Montero, Alenis Gutiérrez y Yaileth Arias.
Duración	7 minutos.
Año	2020
Territorio	Sierra Nevada de Santa Marta, territorio ancestral del Resguardo Indígena Kankuamo. Territorio indígena en el que se fundamenta la identidad y se vive la cultura.
Producción	Cinep/PPP, Organización Indígena Kankuama y Universidad de La Guajira.
Financiación	Gobierno Vasco y Alboan.
Sinopsis	Durante más de 500 años, a los pueblos indígenas nos han impuesto una perspectiva de mundo occidentalizada, a través de procesos educativos que nos han significado aculturación y etnocidio. El pueblo indígena kankuamo de la Sierra Nevada de Santa Marta, en su proceso de fortalecimiento identitario y en el marco de su autonomía, ha decidido implementar desde hace unos años un modelo educativo propio denominado *Makú Jogúki*, con el cual buscamos retomar saberes ancestrales y trabajar colectivamente desde la escuela y, por fuera de ella, bajo los principios espirituales y culturales propios.







Sinopsis

Actualmente, el *Modelo de Educación Kankuamo* (MEK) se implementa en las instituciones educativas de nuestro territorio, y las asignaturas propias de nuestra educación se articulan con las de la educación oficial. En este contexto, reconocemos que la educación es un pilar fundamental para el fortalecimiento de nuestro pueblo no solo por los elementos propiamente educativos o curriculares, sino también por su importancia para nuestro proceso histórico e identitario, y para fortalecer el pensamiento frente a la toma de las decisiones organizacionales que requiere el desarrollo económico, social y cultural de nuestra comunidad.

Este audiovisual es resultado de un proceso de investigación local participativo que se desarrolló bajo herramientas y saberes propios, articulando los espacios educativos del resguardo Kankuamo en los cuales se implementa el MEK con los diálogos con las autoridades conocedoras e impulsoras de este proceso. En él se recogen las reflexiones de docentes y autoridades sobre el efecto y relevancia de MEK y la necesidad de seguir impulsando y afianzando la implementación de este modelo.



Kankuamos tejiendo resistencias desde el corazón del mundo se terminó de editar en el mes de octubre de 2021 como parte de la serie **Juntanzas en resistencia por el territorio**. En su diseño se utilizaron las tipografías Asap, Chaparral y Resistencias. Para su impresión se usó papel bond de 75 gramos.



La serie de publicaciones JUNTANZAS EN RESISTENCIA POR EL TERRITORIO es el resultado de la continuidad de procesos educativos y de la implementación de investigaciones locales participativas lideradas por el Cinep/PPP en el sur de La Guajira, la Sierra Nevada de Santa Marta y Cartagena. En estos procesos participaron jóvenes, docentes, líderes y lideresas de pueblos indígenas, consejos comunitarios afrodescendientes, organizaciones sociales y comunitarias e instituciones educativas, con quienes se lograron 36 sistematizaciones e investigaciones locales participativas recogidas en los siete libros de la colección.

La juntanza presentada en *Kankuamos tejiendo resistencias desde el corazón del mundo* tiene dos componentes: el primero recoge las percepciones de la comunidad sobre cómo el turismo afecta el Resguardo Kankuamo, planteando la necesidad de regularlo a partir del ejercicio de autodeterminación y autonomía como pueblo indígena; y el segundo presenta en video las voces de maestros, maestras y autoridades en reflexión sobre la importancia de la educación propia con la implementación del Modelo de Educación Kankuamo (MEK) como pilar para la defensa del corazón del mundo.





